



**INSTITUTO LATINOAMERICANO DE
ECONOMIA, SOCIEDAD Y POLITICA
(ILAESP)**

CIENCIA POLITICA Y SOCIOLOGIA

**TRANSFORMACIONES DEL TERRITORIO AVÁ GUARANI A PARTIR DE LA
CONSTRUCCION DE LA USINA HIDROELECTRICA ITAIPU Y POR LA
ACTUAL EXPANSION DE LA AGRICULTURA CAPITALISTA**

RAFAEL PORTILLO GUILLEN

Foz do Iguaçu
2015



**INSTITUTO LATINOAMERICANO DE
ECONOMIA, SOCIEDAD Y POLITICA
(ILAESP)**

CIENCIA POLITICA Y SOCIOLOGIA

**TRANSFORMACIONES DEL TERRITORIO AVÁ GUARANI A PARTIR DE LA
CONSTRUCCION DE LA USINA HIDROELECTRICA ITAIPU Y POR LA
ACTUAL EXPANSION DE LA AGRICULTURA CAPITALISTA**

RAFAEL PORTILLO GUILLEN

Trabajo de conclusión de curso presentado al Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal De la Integración Latinoamericana como requisito parcial para la obtención del título de Bacharel en Ciencia Política y Sociología.

Orientadora: Profa. Dra. SenildeAlcantara Guanaes

Foz do Iguacu
2015

RAFAEL PORTILLO GUILLEN

**TRANSFORMACIONES DEL TERRITORIO AVÁ GUARANI A PARTIR DE LA
CONSTRUCCION DE LA USINA HIDROELECTRICA ITAIPU Y POR LA
ACTUAL EXPANSION DE LA AGRICULTURA CAPITALISTA**

Trabajo de conclusión de curso presentado al Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana como requisito parcial para la obtención del título de Bacharel en Ciencia Política y Sociología.

Banca Examinadora:

Prof. Dra. SenildeAlcantaraGuanaes

Prof. Dr. Fernando Gabriel Romero

Foz do Iguaçu, 06 de Julio de 2015

A los Avá Guaraní, por sus luchas para la recuperación
de sus tierras ancestrales.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres y hermanos por la fuerza y el apoyo que me brindaron durante todo el tiempo.

A mis profesores por las enseñanzas académicas.

A la profesora Senilde por sus orientaciones durante el trabajo de campo.

Al profesor Fernando Romero por su aporte teórico, metodológico y en las correcciones.

A los Caciques Avá Guaraní del Oeste de Paraná; Lino Pereira, Liborio Tupa, Ilson Soares, Teodoro Tupa, Paulina Martines.

A los Caciques de Alto Paraná; Elías López, Onofre Pereira, Bonifacio Pereira.

A los Chamoi por sus sabiduría Guaraní que nos enseñó durante el trabajo.

A mis compañeros Latinoamericanos por los intercambios de ideas y culturas.

A la Universidad Federal de Integración Latinoamericana.

"Sin Tierra no hay Tekoha, sin Tekoha no hay Teko"

Teodoro Tupã (2014)

PORTILLO GUILLEN, Rafael. **TRANSFORMACIONES DEL TERRITORIO AVÁ GUARANI A PARTIR DE LA CONSTRUCCION DE LA USINA HIDROELECTRICA ITAIPU Y POR LA ACTUAL EXPANSION DE LA AGRICULTURA CAPITALISTA.** 2015. 40 p. Trabajo de conclusión de Curso (Graduación en Ciencia Política y Sociología) Universidad Federal de Integración Latinoamericana, Foz do Iguacu, 2015.

RESUMEN

Las comunidades Avá Guaraní, situada en el departamento de Alto Paraná (Paraguay) y del Oeste de Paraná (Brasil) han pasado por un proceso de desplazamiento sobre su territorio. El despojo se da a partir de la construcción de la Usina Hidroeléctrica Itaipú, mediante el Tratado de 1973. De tal modo, sin consulta alguna a los indígenas, el Estado desalojó 36 aldeas, es decir, 534 familias sacadas de sus territorios ancestrales. Los más afectados, particularmente, el subgrupo de los Paranaenses que habitaban a lo largo de la ribera del río Paraná. Por la cual, debieron abandonar sus tierras para dar lugar a las aguas, los refugios y reservas de la Itaipú. Algunos de estas aldeas fueron reubicados en territorios ajenos, en forma precaria sin ninguna atención del Instituto Paraguayo del Indígena (INDI) o en el caso Brasileiro por la Fundación Nacional del Indio (FUNAI). En días actuales, estas comunidades no han podido restablecerse en sus asientos tradicionales y quedan amontonados en otras comunidades, sobre todo en las aldeas que cuentan con tierras relativamente extensas para albergar familias Avá que han quedado sin tierra. Por otro lado, algunos Tekoha (aldea) de esta región, siguen luchando por la recuperación de sus tierras. Sin embargo, los conflictos actuales que se dan a través de la expansión del capitalismo agrario, con el monocultivo de la soja, trigo, caña de azúcar entre otros, son también los principales causantes de los destrozos de los Tekoha Guasu (territorio ancestral) y su organización interna. Pero, con una fuerte lucha de líderes políticos, caciques y chamanes siguen caminando por la retomada de sus tierras que está ocupada por colonos.

Palabras clave: Comunidades Avá Guaraní – desplazamiento – Usina Hidroeléctrica Itaipú – territorios – capitalismo agrario.

PORTILLO GUILLEN, Rafael. **TRANSFORMAÇÕES DO TERRITÓRIO AVÁ GUARANI APARTIR DA CONSTRUÇÃO DA USINA HIDROELECTRICA ITAIPU E POR A ATUAL EXPANSÃO DA AGRICULTURA CAPITALISTA**. 2015. 40 p. Trabalho de conclusão de Curso (Graduação em Ciência Política y Sociologia) Universidade Federal da Integração Latino-americana, Foz do Iguaçu, 2015.

RESUMO

As comunidades Ava Guarani, situada no departamento de Alto Paraná (Paraguai) e do Oeste do Paraná (Brasil) passaram por um processo de deslocamento sobre seu território. A espoliação ocorre a partir da construção da Usina Hidrelétrica Itaipú, mediante o Tratado de 1973. Assim, sem consulta alguma aos indígenas, o Estado despejo 36 aldeias, ou seja, 534 famílias expulsos de suas terras ancestrais. Os mais afetados, particularmente, o subgrupo dos Paranaenses que viveram ao longo das margens do rio Paraná. Por tanto, eles deviam abandonar suas terras para dar lugar á águas, os refúgios e reservas da Itaipú. Alguns de estas aldeias foram reassentados em territórios alheia, em forma precária sem nenhuma atenção do Instituto Paraguai do Indígena (INDI) o no caso Brasileiro pela Fundação Nacional aos Índios (FUNAI). Em dias atuais, estas comunidades não têm conseguido restabelecerem nos seus lugares tradicionais e ficam amontoados em outras comunidades, sobretudo nas aldeias que contam com terras relativamente extensas para albergar famílias Ava que tem quedado sem terra. Por outro lado, alguns Tekoha (aldeia) de esta região, seguem lutando pela recuperação da suas terras. No entanto, os conflitos atuais que se da através da expansão do capitalismo agrário, com o mono cultivo de soja, trigo, cana de açúcar, outros, são também os principais responsáveis dos destroços dos Tekoha Guasu (território ancestral) e sua organização interna. Mas, com uma forte luta das lideranças políticas, caciques e xamãs continuam caminhando pela retomada da suas terras que estão ocupadas por colonos.

Palavras Chave: Comunidades Ava Guarani – deslocamento – Usina Hidrelétrica Itaipú – territórios – capitalismo agrário.

LISTA DE ILUSTRACIONES

- Figura 1** – Mapa de Tekoha Guasu de los Avá Guaraní.....53
- Figura 2** – Mapa de Território Tradicional de los Subgrupos Avá Guaraní.....53
- Figura 3** – Mapa de Principales Aldeas donde Migraron los inundados.....54
- Figura 4** – MapadeAldeas que fueron inundados por la Itaipú.....55
- Figura 5** – Mapa 5: Los Avá Guaraní inundado por Itaipú y sus destinos en lado Brasileiro....56

LISTA DE FOTOGRAFIAS

- Fotografía 1** – Plantación de soja, aldea Kirito. Mbaracayu, Alto Paraná (Paraguay).....27
- Fotografía 2**–Profesor indígena Vicente. Encuentro de Líderes, Caciques y Chamois. Aldea Vy’a Renda, de Santa Helena.....35
- Fotografía 3** – Cacique Liborio García (sentado primero izquierda), Cacique Gilberto Benitez, hablando en el encuentro de líderes, chamois y caciques. Aldea Ñembo’ete, Terra Roxa.....40
- Fotografía 4** – Cacique Teodoro Tupa, discurso en el encuentro de líderes, chamois y caciques en Aldea Ñembo’ete, Terra Roxa.....41
- Fotografía 5** – Cacique Lino Pereira. Aldea Ka’aguy Guasu. Municipio de Matelandia.....45

LISTA DE SIGLAS

AIP	Asociación Indigenista del Paraguay
API	Asociación de Parcialidades Indígenas
CTG	Comisión de Tierra Guaraní
CONAPI	Coordinación Nacional de Pastoral Indígena
CEP	Conferencia Episcopal Paraguaya
CTI	Conselho de Trabalho Indígena
ENM	Equipo Nacional de Misiones
FUNAI	Fundação Nacional do Índio
GT	Grupo de Trabalho
IBR	Instituto de Bienestar Rural
INDERT	Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de La Tierra
INDI	Instituto Paraguayo Del Indígena
INCRA	Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária
LIPSA	La Industrial Paraguaya S.A.
OIT	Organización Internacional del Trabajo
PIC	Projeto Integrado de Colonização
PNI	Parque Nacional de Iguasu
SPI	Serviço de Proteção aos Índios
TI's	Tierras Indígenas.
UNILA	Universidad Federal de la Integración Latinoamericana
UHI	Usina Hidroeléctrica de Itaipú

SUMARIO

1. INTRODUCCIÓN	12
1.1 Justificación.....	12
1.2 Objetivos.....	13
1.3 Hipótesis.....	13
1.4 Marco Teórico.....	13
1.5 Metodología.....	14
1.6 Estructura.....	15
2. PROBLEMATIZACIÓN TEÓRICA E HISTÓRICA PARA ENTENDER EL PARAGUAY INDÍGENA	16
2.1 Construcción de la represa de Itaipú y la venta irregular de tierras en la región.....	17
2.2 El desarrollo de una economía capitalista dependiente en Paraguay.....	18
2.3 La dinámica capitalista para acumular capital.....	19
2.4 Los Estados Nacionales en el despojo y expropiaciones de tierras indígena.....	19
3. PROCESO HISTORICO DE DESPLAZAMIENTO Y EXPROPIACIÓN	21
3.1 Los Avá Guaraní Paranaense.....	24
3.2 Los Avá Guaraní del Oeste de Paraná.....	29
4. ORGANIZACIONES Y LÍDERES POLÍTICOS AVA GUARANÍ	35
4.1 La cuestión de los Lideres Avá Guaraní.....	37
4.2 La Comisión Yvy Paraná Rembe'ype.....	42
4.3 La Comisión de Tierra Guaraní.....	44
5. CONSIDERACIONES FINALES	46
6. REFERENCIAS	49
7. ANEXO	52

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Justificación

El siguiente trabajo tiene como tema principal los desplazamientos y expropiaciones existentes en días actuales, además de las organizaciones y líderes de la parcialidad Avá Guaraní.

Resulta interesante el estudio a partir de una línea de pesquisa en la que observamos que durante la construcción de la Usina Hidroeléctrica Itaipú (UHI), ha provocado el despojo mediante un Tratado de Itaipú Binacional (1973), ese tratado no tuvo en cuenta el "Convenio Internacional del Trabajo (OIT), el cual fue ratificado por el Paraguay en el año 1968 por ley No. 63'' (CONAPI, 2011, p.05). Según esta ley establecida en su Art. 12, parte II:

"No deberá trasladarse a las poblaciones en cuestión de sus territorios habituales sin su libre consentimiento, salvo por razones previstas por la Legislación Nacional relativa a la seguridad nacional, el desarrollo económico del país o la salud de dichas poblaciones; (...) las comunidades trasladadas deberán recibir tierras de calidad por lo menos igual a la de las que ocupan anteriormente y que les permitan subvenir a sus necesidades y garantizar su desarrollo futuro".

De esta forma, "varias comunidades fueron obligados a dejar sus tierras por el embalse de las aguas y a reubicarse en lugares pequeños, frecuentemente inadecuados para su vida" (ZANARDINI, 2011, p.58).

Por ello, dichas comunidades fueron conformando organizaciones políticas en la que proponen luchar por la recuperación y al reconocimiento legal de sus tierras ancestrales.

1.2 Objetivos

General

Analizar las causas del desplazamiento y expropiaciones de tierras existentes correspondientes a la población indígena de la etnia Avá Guaraní del territorio del

departamento de Alto Paraná (Paraguay) y del Oeste del Estado de Paraná (Brasil), considerando el proceso histórico reciente desde el inicio de la construcción de la represa hidroeléctrica de Itaipú (1973) hasta la actualidad.

Específicos

- Caracterizar las transformaciones y explotaciones de los recursos naturales del departamento de Alto Paraná (Paraguay) y el Oeste del Estado de Paraná (Brasil), en el marco de los desplazamientos y expropiaciones producidas tanto por la construcción de Itaipú como por la dinámica capitalista ligada a la extensión del agronegocio.
- Examinar las políticas de organización de líderes Avá Guaraní para la recuperación de tierras en la mencionada región, particularmente se consideran la Comisión de Tierra Guaraní (fundada 2011) y la Comisión Yvy Paraná Rembe'ype (creada en 1998).

1.3 Hipótesis

Se parte del supuesto que la actual pérdida territorial de las comunidades Avá Guaraní se debe a las políticas de transformación y explotación que son aplicados a los recursos naturales tanto por la empresa pública binacional Itaipú como por empresarios privados en el marco de formaciones sociales caracterizadas por un desarrollo capitalista dependiente -como es el caso paraguayo- y el ascenso hegemónico regional del capitalismo brasileño.

1.4 Marco teórico

Se realizó una problematización teórica siguiendo la perspectiva del materialismo dialéctico. En este punto se consideraron categorías que explican los procesos históricos vinculados al objeto de estudio, tales como: la cuestión de la concentración y la expropiación de la tierra en el marco de una economía capitalista dependiente; el papel del Estado Nación en el despojo indígena; y la importancia de la cuestión organizativa de la población originaria.

1.5 Metodología

Para realizar esta investigación se requirió de un amplio trabajo de campo, desde setiembre de 2013 hasta diciembre de 2014, hemos hecho visitas de cortas y largas duraciones a 12 aldeas Avá Guaraní de la región de Alto Paraná (Paraguay) y del Oeste de Paraná (Brasil). Para recabar los datos precisos sobre la cuestión de sus tierras, el proceso de cómo se dio las expropiaciones y el desplazamiento de comunidades Avá, recurrimos a métodos variados.

A partir de la utilización de métodos de investigación propios de la sociología y ciencia política, se analizaron los discursos (Ayvu) producidos en el marco de las entrevistas que pudimos realizar a los principales líderes, Oporaivas o Chamois (chamanes) y los Caciques de cada aldeas. También nos sirvió el trabajo etnográfico y la observación-provenientes del campo antropológico- de los encuentros que realizó la Comisión de Tierra Guaraní.

En la primera visita de campo, en agosto de 2013 se realizó una primera visita a la aldea Vy'a Renda, Municipio de Santa Elena. Allí pudimos participar en el I Encuentro de la Comisión de Tierra Guaraní. En este primer contacto pude recabar datos sobre los principales líderes, Chamois y Caciques de la Región Oeste de Paraná. Algunos discursos (Ayvu) fueron grabados en audio y las fotografías como otra forma de registro.

La segunda visita realizada en octubre de 2013, fue en la aldea Kirito municipio de Mbaracayu, Alto Paraná – Paraguay. Aquí ya tengo registrado grabaciones de entrevistas semi-dirigidas y algunos registros fotográficos. En otros viajes de campo en esta región fueron de corta duración, como en la aldea Acaraymi; Arroyo Guasu y Paso cadena.

En la tercera visita llegamos a la aldea Y Hovy, Guaira, en diciembre de 2013. Pudimos recabar más datos sobre la situación de la tierra indígena, región donde los Avá Guaraní son perseguidos constantemente. En este encuentro, conseguí documentos y grabar discursos de varios líderes y caciques.

En la etapa final de la investigación de campo, pude participar en dos grandes encuentros de líderes, Chamois y Caciques. También algunas reuniones pequeñas, como el de la Aldea Ka'aguy Guasu dentro del Parque Nacional de Iguasu, Municipio de Matelandia. El primer encuentro fue el 26 de Julio de 2014 en la Aldea Itacora, municipio de Itaipulandia, territorio indígena retomado. El segundo encuentro fue en diciembre de 2014, en la Aldea Ñembo'ete, Municipio de Terra Roxa. En este último encuentro estuvieron presentes representantes del Ministerio Público Federal, del Forum, y otras personas de la sociedad civil. Donde conseguí registrar importantes datos mediante grabaciones, videos y fotografías.

En todos los viajes, el cuaderno de campo, el grabador y la máquina fotográfica no se despegaba del trabajo, para que fueran registradas todas las informaciones útiles. El resultado de esta investigación, todos registrados en el cuaderno de campo, sumados la revisión bibliográfica temática y teórica, el levantamiento histórico y documental, mapas, fotografías se puede notar en esta investigación.

1.6 Estructura

En el primer capítulo, el trabajo estaría organizado a partir de un contexto histórico en la que influye el proceso de desplazamiento y expropiación, desde la construcción de la Usina Hidroeléctrica Itaipú (UHI), donde ha provocado el despojo mediante el Tratado de Itaipú Binacional (1973), ese tratado no tuvo en cuenta el "Convenio Internacional del Trabajo (OIT), el cual fue ratificado por el Paraguay en el año 1968 por ley No. 63'' (CONAPI, 2011, p.05).

Por consiguiente, unos de los conflictos actuales se dan a través de la expansión del capitalismo agrario, es decir, el monocultivo de la soja, trigo, caña de azúcar entre otros, considerados como uno de los principales causantes de los destrozos de los "TekohaGuasu" (territorio ancestral). Pudiéndose observar en días actuales la destrucción de esta población y su organización interna.

El segundo capítulo parte de la situación de organizaciones y líderes políticos. Entiéndase que, el "Tekoha Guasu, es un ente político territorial bajo el liderazgo de un líder político religioso. El liderazgo político unificado (Mburuvicha guasu), donde los oporaíva (Chaman) más prestigiosos son los que transmite las enseñanzas, normas de vida y convivencia" (LEHNER, 2005, p.33).

A esto se agrega, según Zanardini (2011, p. 60), que "las decisiones deben ser tomadas en el Aty Guasu", es decir, en forma de asamblea. La organización actual sigue con esta dinámica de encuentros entre los cacique, los oporaiva (Chaman), y los principales líderes políticos. Entonces, las decisiones siempre son colectivas.

A partir de las observaciones de encuentros de líderes, se puede decir que el **Ayvu**, que es una especie de discurso, una forma de transmitir sus preocupaciones los caciques y principalmente los oporaíva (Chaman), por la cual, enseñan su idioma, su costumbre y vivencia guaraní. Actualmente, sigue siendo prácticas frecuentes en los Aty Guasu y reuniones de líderes Avá Guaraní.

Después de estas argumentaciones, es que daremos inicio a nuestra investigación abordando temas del conflicto ancestral tanto como actuales.

2. PROBLEMATIZACIÓN TEÓRICA E HISTÓRICA PARA ENTENDER EL PARAGUAY INDÍGENA

Para entender la cuestión de expropiación y despojo de tierras indígenas, presentamos un marco histórico y conceptual, sobre la concentración de la tierra dentro de una economía capitalista dependiente. El papel de los Estados Nacionales y la importancia de la organización de la sociedad en general y de los indígenas. Diferenciando la concepción occidental e indígena sobre comunidad y sociedad.

2.1 La construcción de la represa de Itaipú y la venta irregular de tierras en la región

En la década de los 60 el proyecto Brasileiro era bien claro dentro de la consigna de “Seguridad y Desarrollo”, eje central de la Doctrina de Seguridad Nacional que, colocó fuerza en la agenda de los militares la dominación sobre la cuenca Amazónica y la cuenca de la Plata. En ese sentido, se impone a los militares la cuestión del aprovechamiento energético del río Paraná, es decir, de buscar la posibilidad de construir una usina hidroeléctrica. Este llegó a consolidarse en 1962 y posteriormente en 1967 se firma el Acta de Cataratas o Acta de Iguazu, donde se estableció que la explotación hidroeléctrica del río Paraná se daría conjuntamente entre Paraguay y Brasil (CTI, 2013, p.56).

[...] El impulso a la expansión de la frontera agrícola brasileña sobre territorio paraguayo se dio en el marco del Tratado de Itaipú, firmado entre los generales Stroessner y Garrastazu Médici en 1973, y el Tratado de Amistad y Cooperación acordado entre Stroessner y Geisel en 1975. Los acuerdos respaldaron las inversiones de brasileños en Paraguay, y significaron el control de sectores diversos como la agricultura comercial, ganadería, banca, casa de cambio, aserraderos, etc. (GLAUSER, 2009, p. 30).

Entonces, con la construcción de la usina de Itaipú, la situación fundiaria de la región volvió más complicado aun. Es así que, aumentó la represión contra los indios drásticamente y la presión sobre las tierras que todavía ocupaban en esa época. Es decir, el proyecto de la usina previa la inundación de un área total de 1350 km cuadrado, cerca de 135 mil hectáreas, siendo 770 km cuadrado del lado brasileiro y 570 km cuadrado en el margen Paraguayo.

La construcción de Itaipú no solamente implicó un nuevo proceso de expropiación territorial de los guaraníes de sus tierras, sino también sirvió para los colonizadores que tenían los títulos fundiarios irregulares, fuesen regularizados por el Estado brasileiro (CTI, 2013, p. 61).

Sin embargo, en Paraguay la situación de concentración de la tierra en manos privada aumentaba vertiginosamente.

“Este proceso de apropiación latifundiaria que empezó con militares vinculados al régimen Stroessnista (1954 – 1989), y la venta de tierras a empresarios brasileños. Esto siguió en la década de 1970, donde numerosos

pequeños y medianos agricultores brasileños se instalaron como colonos en los territorios fronterizos del Paraguay. En ese marco, llegaron también grandes empresarios brasileños que impulsaron desmontes para la extensión de cultivo de soja” (ROMERO, 2015).

Según Marcos Glauser (2009, p. 32), constata que las tierras en Paraguay en el periodo que abarca de 1954 a 2003:

[...] el Estado realizó 200.705 adjudicaciones de lotes, comprendiendo una superficie total de 12.229.594 ha. De ese total, 4.221 lotes, correspondientes a 3.336 adjudicatarios, que totalizan 7.851.295 hs. han sido adjudicados con graves irregularidades relacionadas a la legislación agraria. Del total de adjudicaciones ilegales, 3.054 lotes, que suman 1.507.535 ha, corresponden a la región Oriental. Mientras que 1.178 lotes, que suman 6.298.834 hs, corresponden a la región Occidental.

2.2 El desarrollo de una economía capitalista dependiente en Paraguay

Según Fernando Romero (2015, p. 02) se verifica un proceso de multinacionalización o transnacionalización de las empresas tanto por la diversidad de capitales que componen sus paquetes accionarios como por la pluralidad de mercados donde actúan y extraen sus recursos.

[...] “debemos agregar a esta descripción del escenario capitalista global lo que acontece en ámbito rural durante la continua expansión del desarrollo capitalista, la verificación de un proceso de descampesinización relativa. Es decir, que los sujetos sociales rurales mayoritarios de las relaciones precapitalistas comienzan a desaparecer para dejar lugar lentamente al predominio de relaciones salariales y de acumulación capitalista en el agro (ROMERO, 2015, p. 03).

Por consiguiente, este modelo de desarrollo dependiente implica graves consecuencias socioeconómicas específicas. Según (Azcuy Ameghino, 2004, apud Romero, 2015, p. 03) como:

[...] “éxodo y el despoblamiento rural, el incremento de los latifundios, la degradación ambiental, la indefensión nacional, la concentración cada vez mayor de la producción, la riqueza, los medios de producción y la tierra, el incremento de la desocupación y la pobreza, etc.”

Según Lindomar Albuquerque (2010, p.98), las frentes de expansión capitalista en territorio paraguayo, compuesta principalmente por agricultores brasileños, entran en

choque con sectores marginados de la sociedad paraguaya, especialmente los campesinos e indígenas.

Las tierras indígenas son objetos de los plantadores de soja y madereros, pero también objetos de invasión por los campesinos paraguayos. En la concepción de una antropóloga y misionaria paraguaya, las principales víctimas del frente de expansión capitalista son los indios. (...) un hecho agravante de este cuadro es que el proceso de modernización agrícola es acompañada de prácticas sociales bastante injustas como la esclavitud indígena (ALBUQUERQUE, 2010, p. 99).

2.3 La dinámica capitalista para acumular capital

Para entender este proceso de concentración de capital, léase, la acumulación por desposesión de Harvey (2005), que se debe a la acumulación primitiva u originaria, en la que Marx desarrolla como reproducción ampliada, es decir, por medio de la explotación del trabajo vivo en la producción. En este caso, lo que cambia es solamente el nombre de primitiva u originaria por desposesión, pero es el mismo proceso en otro contexto histórico.

Según David Harvey 2004, p.113), la acumulación primitiva de Marx se daba de la siguiente manera:

[...] la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad –común, colectiva, estatal, etc.– en derechos de propiedad exclusivos; la supresión del derecho a los bienes comunes; la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía y la supresión de formas de producción y consumo alternativas; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de activos, incluyendo los recursos naturales; la monetización de los intercambios y la recaudación de impuestos, particularmente de la tierra; el tráfico de esclavos; y la usura, la deuda pública y, finalmente, el sistema de crédito. El estado, con su monopolio de la violencia y sus definiciones de legalidad, juega un rol crucial al respaldar y promover estos procesos.

Por acumulación por desposesión, se entiende entonces al despojo con el fin de acumular capital, es decir, despojar de sus patrimonios de uso común de pueblos indígenas, principalmente de sus tierras y otros recursos.

2.4 Los Estados Nacionales en el despojo y expropiaciones de tierras indígena

Entiéndase, que los Estados Nacionales, cumplen un papel fundamental en el desarrollo del capitalismo.

Según Bartomeu Meliá (2011)¹ el Estado paraguayo:

[...] “ya tendría que haber revisado la situación de las tierras de Alto Paraná que siguen perteneciendo al pueblo avá-guaraní en su totalidad, es decir, cuyos títulos legítimos y hoy reconocidos por la Constitución son anteriores a la misma existencia del Estado paraguayo. Se añade a esto el agravante de que el Estado no cumplió con el compromiso de asignar estos territorios a los avá-guaraníes, cuando tenía que haberlo hecho. Estos tienen derecho delante de la justicia, sino es la paraguaya (que ya ha dado demasiadas muestras de su falta de juicio, y no digamos de sensibilidad ante el problema), la de un tribunal internacional. Esto vale para tierras tanto del Alto Paraná como para otros territorios indígenas”.

Esta problemática de los Estados Nacionales, de no cumplir los compromisos constitucionales y de los tratados internacionales, demuestra el poco interés por el desarrollo sustancial de las comunidades indígenas.

La aplicación de las normas administrativas oficiales para demarcación de Tierras Indígenas (TI's) se muestra ineficaz delante del universo sociocultural guaraní y de la compleja situación territorial de la etnia. Para salir de los impases que, vía regla, revierten en la paralización de los procesos de regularización fundiaria o en desfecho insatisfactorio para los indios y/o sus confrontantes, es fundamental crear una política que, considerando las peculiaridades del territorio y del modo de ocupación guaraní, defina procedimientos adecuados a garantizarles tierras, llevando en cuenta la realidad en su conjunto (LADEIRA, 2000, p. 782).

Por otra parte, para María Ines Ladeira (2000, p. 782) “hasta el momento, el Estado no definió las bases de una política específica para la regularización de las tierras guaraní, a partir de los éxitos y fracasos de sus prácticas”. En esto, también contribuyen varios estados de Brasil, a pesar de las diferentes políticas, experiencias y estadios de ese proceso.

¹MELIA, Bartomeu. “El cultivo de la soja es uno de los rubros más improductivos para el bien del país”. Disponible en: <http://ea.com.py/bartomeu-melia-el-cultivo-de-la-soja-es-uno-de-los-rubros-mas-improductivos-para-el-bien-del-pais>. Visto el 27- 04-2015.

Según Carlos de Araujo Moreira Neto (2005, p. 86) “históricamente, los pueblos indígenas han sido constituidos en guardianes de fronteras. (...) creían que la presencia indígena en las áreas de límites representaba un riesgo de formación de enclaves territoriales”. Donde no existía mucha población que dificultaría la unidad con las comunidades nacionales.

El Estado Brasileiro con una actividad económica en expansión, en 1910 creó el Serviço de Proteção aos Índios (SPI), para que pueda penetrar en regiones ocupadas por pueblos indígenas. Fue extinguido en 1967, después de los trabajos de una comisión parlamentar de inquerito, sería sucedido por Fundação Nacional do Índio (FUNAI). Con el objetivo de ejercer el monopolio tutelar, proveyendo a los indígenas de todas las acciones de estado necesarias, consonante a las ideas de protección a las comunidades indígenas, inclusive sus tierra y a sus ritmos culturales específicos respetándolas jurídicamente (SOUZA LIMA, p. 244).

Según Pierre Clastres (1978, p.165) “las sociedades primitivas son sociedades sin Estado, estas sociedades son pues incompletas. No son totalmente verdaderas sociedades – no son civilizadas –, subsisten en la experiencia quizá dolorosa de una carencia del Estado”. Se desarrollaban a base de una economía de subsistencia, no sabían lo que era una economía de mercado.

“A diferencia de la sociedad occidental, “los indios en efecto, sólo dedicaban poco tiempo a lo que se llama trabajo”. Pero, la mitad de la población, trabajaban alrededor de dos meses cada cuatro años. En cuanto al resto del tiempo, ellos lo dedicaban a ocupaciones que experimentaban no como esfuerzo sino como placer: caza, pesca, fiestas y bebida; en satisfacer en fin su apasionante gusto por la guerra” (CLASTRES, 1978,p.169).

3. PROCESOS HISTORICOS DE DESPLAZAMIENTO Y EXPROPIACIÓN

La Nación Guaraní estuvo constituida por grandes territorios extensos antes de la conquista española, caracterizado como pueblo que se encuentra en constante movimiento, ocupando así la región desde los ríos Paraguay y Paraná hasta salir al mar. "Los Guaraníes,

en efecto, no dejaron rastros de una civilización avanzada; pero es indudable que constituían la nación india más evolucionada entre los pueblos nativos de la cuenca del Río de la Plata" (Pastore, 2013, p.38).

Por lo tanto, el autor asegura que las tierras de esas comunidades eran:

“[...] sometidas a su soberanía con la amplitud necesaria para la conservación y multiplicación de la vida humana. Cuando llegaron los conquistadores, las tribus guaraníes disponían de tierras suficientes para sus cultivos, de extensos bosques que contenían una gran variedad de árboles frutales, de ilimitados territorios, donde extraían la base de su alimentación" (PASTORE, 2013, p. 38).

Para entender el problema territorial de los Avá Guaraní, es importante conocer los aspectos fundamentales de la cultura guaraní (SCHADEN, 1998), el **Ñandereko**, nuestro modo de ser; **Ñanderekoha**, el lugar donde somos; paisaje y ecología (MELIÁ, 2011).

Según Bartomeu Meliá (2011)², el guaraní tiene varias palabras para designar tierra (**YVY**) tiene dos grandes categorías de Yvy (tierra), el **Ka'avy** (para referirse al **bosque**) y el **Ñu** (que corresponde a la denominación dada al **pantanal**). Estos dos son grandes espacios geocológicos característicos de Paraguay. Por otra parte, dentro de la perspectiva cultural guaraní, la tierra está siempre habitada y humanizada; el guaraní hace su tierra, su habitad. Por tanto, el territorio para los guaraníes no es entendido sólo como espacio físico, sino como espacio de creación.

La tierra que buscaba los guaraníes era el **ÑandeReko**, lo que define el territorio el **Tekoha** el modo de ser. **Teko**, es ser, el estado de vida, condición, costumbre, **Che Reko**, mi vida, mi ser. Es lo que define el modo de ser de los guaraníes. **ÑandeRekoha**; lugar o habitad, es el territorio, es el lugar donde somos lo que somos. El **Tekoha**; es el lugar, es donde se da la identidad guaraní. Los guaraní dicen *aheka che tekoha, aheka che rekoha*, (busco mi tierra, mi habitad), los Avá guaraní hablan de **ÑandeRekoha**. Tiene límites, pero no tiene frontera³ (MELIÁ, 2011)⁴.

²MELIA, Bartomeu. Cátedra León Cadogan. Universidad Federal de Integración Latinoamericana UNILA. Foz de Iguasu. 2011.

³ Véase anexo mapa1, los TekohaGuasu de los Avá Guaraní.

⁴Idem

Posteriormente, para entender el proceso de destrucción de los Tekoha Guaraní - según, Raquel Peralta (1995) el despojo se da en un primer momento con el Sistema Colonial, provocando daños a la comunidad Avá Guaraní, tanto como la “pérdida de autonomía, territorio y el genocidio”. De esta forma, las reducciones y sometimientos a las comunidades indígenas obligaron a marchar hacia las regiones más boscosas como “el Chaco y otras regiones hacia los ríos Monday, Acaray, Yguazú y Paraná” (CONAPI, 2011, p.03).

Tras la conformación del Estado-Nación, el Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia (1814-1840), dispuso la ocupación y distribución de las tierras para estas comunidades, en la que el Estado era dueño absoluto de todo el territorio paraguayo. Posteriormente, el gobierno de Carlos Antonio López (1840-1860), por decreto disponía otras medidas para la apropiación de las tierras además de los ganados que se encontraban bajo dominio de los pueblos de origen indio.

Según Carlos Pastore (2013, p.141), se daba mediante el decreto de 1848 en la que:

“[...] se completa la posesión por el Estado de todas las fuentes principales de riqueza del país, se lo habilita para una decidida y amplia política mercantil y se marca una fecha que cierra una época y que da comienzo a una nueva en la historia de la lucha por la tierra en el Paraguay entre los conquistadores europeos y sus sucesores por un lado y los guaraníes y sus descendientes por el otro”.

De esta forma, las comunidades principalmente de origen guaraní se vieron obligadas a enfrentar las nuevas políticas socio económica del Estado, transformando su territorio y su forma de vida.

En 1870 se da nuevamente una política reorganizativa por parte del Estado debido a que impulsó “Las ventas de tierras públicas” a empresas extranjeras en la Región Oriental afectando a varias comunidades. Según Carlos Pastore (2013), una de las empresas, “La Industrial Paraguaya S.A. - LIPSA, fundada en 1886, compro no menos de 855.000 hectáreas de yerba natural y un total de 2.647.727 hectáreas de tierras”. A su vez, con la venta de las tierras a empresas extranjeras, gran parte del hábitat de los Avá Guaraní se

quedó en manos ajenas, lo cual hacía que un importante grupo se refugiara en los bosques y mantener en cierta forma su territorio a orillas del río Paraná⁵ (CONAPI, 2011, p.04).

En ese sentido, los Avá Guaraní que vivían en la zona de Canindeyú y Alto Paraná fueron obligados a trabajar en los yerbales de la Industrial Paraguaya S.A., a finales del siglo XIX. Los espacios habitados por este pueblo comenzaron a sufrir la deforestación en la década de los sesenta, de tal manera que se vieron obligados a buscar alternativa a su modo de subsistencia tradicional (ZANARDINI, 2011, p.58).

Los decretos, según Bartomeu Meliá, (2011, p. 41), es por desgracia el anuncio y principio de lo que serán las políticas de Estado con los pueblos indígenas desde la independencia hasta ahora, que han sido de sistemática usurpación de los territorios y bienes indígenas, de discriminación social y negación de sus cultura.

De acuerdo a lo que coloca Egon Schaden (1998, p. 41), los guaraníes son:

“Portadores de cultura característica de región forestal, en que las actividades de subsistencia incluyen las prácticas de caza en combinación con el cultivo de la tierra, ellos se establecen, cuando les es posible, en medio de la selva, evitando el paisaje abierto de los campos”.

Por tanto, su base económica de subsistencia es proporcionada por la agricultura. Sin embargo, (...) “la situación actual, en que los territorios de caza de las diferentes aldeas se van reduciendo año tras año por la progresiva invasión del hombre blanco, la importancia de las rozas aumenta cada vez más en detrimento de las actividades suplementarias” (SCHADEN, 1998, p. 55).

3.1 Los Avá Guaraní Paranaense

Es importante entender la categoría que se les atribuye a las comunidades indígenas en cuanto a sus tierras y territorio. Desde la perspectiva de la sociedad nacional, buscan definiciones que no coinciden con la realidad de las comunidades Avá Guaraní, específicamente de los Paranaenses.

⁵ Véase Anexo Mapa2 de los Subgrupos de los Avá Guaraní.

Según María Ines Ladeira (1997, p. 10) señala que:

“la preocupación con la definición de límites y cartografías para los territorios indígenas no partió de estas sociedades. Las situaciones de contacto a partir de la conquista rompen antiguas alianzas y hostilidades y, en razón de la necesidad de confinar las comunidades indígenas para promover su propia ocupación expansionista, la sociedad nacional produjo la categoría de “tierra indígena”, asociándola al significado más amplio “de territorio”, en cuanto un espacio suficiente para el desarrollo de todas las relaciones y vivencias definidas por las tradiciones y cosmologías. Con relación a los Guaraní, la reducción del concepto de su territorio al de sus tierras es totalmente impropia”.

Los Estados Nacionales Paraguayo y Brasileiro no llevaron en cuenta el sentido de territorio para los indígenas. Los estudios realizados sobre las comunidades que habitaban el territorio, principalmente sobre los Avá Guaraní Paranaense no fueron suficientes para que las instituciones encargadas realizaran su trabajo en forma minuciosa.

A partir de la construcción de la Usina Hidroeléctrica Itaipú (UHI), se ha provocado el despojo mediante un Tratado de Itaipú Binacional (1973), ese tratado no tuvo en cuenta el "Convenio 107 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el cual fue ratificado por el Paraguay en el año 1968 por ley No. 63" (CONAPI, 2011, p.05). Según esta ley establecida en su Art. 12, parte II: "No deberá trasladarse a las poblaciones en cuestión de sus territorios habituales sin su libre consentimiento, salvo por razones previstas por la Legislación Nacional relativa a la seguridad nacional, el desarrollo económico de país o la salud de dichas poblaciones; ...las comunidades trasladadas deberán recibir tierras de calidad por lo menos igual a la de las que ocupan anteriormente y que les permitan subvenir a sus necesidades y garantizar su desarrollo futuro".

Los Tekoha que fueron desalojados de las orillas del Paraná y reubicados en territorios ajenos, hasta en territorios aché – ingain, no pueden, hasta hoy, recuperar sus asientos tradicionales y quedan amontonados en las comunidades – reservas, sobre todo en Acaraymi y Yaryvaja'yva (Arroyo Guasu). Los Tekoha de la región de Itakyry, sin embargo, sí están recuperando territorio, aunque se asientan en tierras que no son tradicionalmente guaraní sino aché – ingain. Estos tekoha fueron fundados, en su mayoría, por peones de la LIPSA y ya viven hace más de medio siglo en la región (LEHNER, 2005, pp. 26).

Por lo tanto, los registros oficiales indican que durante el proceso de desplazamiento y de expropiaciones fueron forzosas, es decir, mediante la presión por parte del Estado y por empresas privadas que acompañaban ese proyecto. No solamente, para la construcción de la represa de Itaipú, sino, ampliar el plan de colonización agrícola.

Según María Ines Ladeira (1997, p. 11) afirma que:

Los guaraníes “dueños” de un vasto territorio, que comprende partes de Brasil, Uruguay, Argentina y Paraguay. Consiguieron mantener la configuración de su mundo a través de innumerables aldeas expandidas en estos límites. Sin embargo, si el territorio de los guaraníes no es ocupado de forma contigua por ellos, este hecho se debe a la expansión de las sociedades nacionales en sus diversas esferas, y no a la pérdida de tradición de estos indios con las tierras invadidas. Muy al contrario, los Guaraníes conservan una relación simbólica y práctica con el mundo original. Conscientes de la falta de opción, insisten en preservar sus pequeñas áreas donde fueron confinados, y que están lejos de suplir el sustento de la comunidad a través de sus actividades productivas, de contener los recursos ambientales necesarios a su bienestar y garantizar su reproducción física y cultural, según sus usos, costumbres y tradiciones.

Si bien, los Guaraníes son considerados pueblos migrantes, eso no significa que son nómadas sin residencia fija; de hecho también son buenos agricultores. Según Bartomeu Meliá (2008, p. 7), esto se da por diferentes motivos:

“uno de los más fuertes fue la búsqueda de la tierra sin mal, muy de acuerdo con sus mitos. Se trata de una tierra fértil y apacible, donde se puede vivir a gusto. Pero a ella puede sobrevenir el mal. Y entonces hay que superar ese mal o abandonar esa tierra. Son males para los Guaraníes una tierra agotada, que ya no da para la agricultura, donde el mismo paisaje se ha vuelto desértico; estar en medio de un campo sin árboles o junto a extensivos monocultivos de soja, pinos o caña de azúcar”.

“También es un mal que en el lugar se produzcan muchas enfermedades y muertes por hambre, epidemias y otras causas; que haya desentendimiento, desorden y conflictos sociales y políticos entre los miembros y familias de la comunidad es otro gran mal. Pero uno de los mayores males que ha tenido que soportar los Guaraníes es la invasión y destrucción de su tierra, la amenaza contra su modo de ser, la expulsión, la discriminación y el deprecio que vivieron con la llegada de los otros, de los colonos y de los ganaderos y más recientemente de los sojeros” (MELIA, 2008, p. 07).

Para Bartomeu Meliá, (200, p. 8), “el territorio Guaraní de hecho se encuentra ahora en gran parte destruido y está siempre amenazado por los cultivos industriales de soja y caña de azúcar”.

Foto 1 – Plantación de soja, Aldea Kiritó, Mbaracayu Alto Paraná – Py.



Fuente: PORTILLO, 2013.

El Estado Paraguayo por decreto ley había expropiado las tierras indígenas en 1979, ley número 752. Con dicha ley las comunidades Avá Guaraní, particularmente, el subgrupo de los Paranaenses que habitaban a lo largo de la ribera del río Paraná, debían abandonar sus tierras para dar lugar a las aguas, los refugios y reservas de la Itaipú. El embalse de Itaipú Binacional tiene una superficie de 1.350 kilómetros cuadrados, conformando el espejo de agua. Donde se encuentran las reservas biológicas Pikysry con una superficie de 1.514,13 hectáreas y está constituida por bosques bajos y humedales; la

Reserva Yvyty Rokai con una superficie de 3.809,14 hectáreas, de las cuales 2.202,11 corresponden a áreas seca y 1.607,03 a humedales⁶.

Según Margot Bremer (2011, p. 38) indica que:

"El Estado Paraguayo sin ninguna consulta, desalojó 36 comunidades indígenas⁷, es decir, 534 familias Avá Guaraní que fueron sacados de sus territorios tradicionales, por más que Paraguay en 1968 había ratificado el convenio 107 con la ley 63/68".

Los reclamos que fueron hechas por las organizaciones e indigenistas como la Asociación de Parcialidades Indígenas (API), la Asociación Indigenista del Paraguay (AIP) y el Equipo Nacional de Misiones (ENM), posterior al desastre causado por el embalse de Itaipú nunca tuvieron una respuesta. Pues, la Itaipú indicaba que no tenía ninguna responsabilidad con los indígenas afectados. Sin embargo, existía un compromiso de la empresa de indemnizar a los pobladores afectados. En este caso a las comunidades indígenas, Itaipú indemnizó a algunas familias por su tierra entre 30.000 a 80.000 guaraníes. Según Ramón Fogel (1989, p. 40), con esa plata los indígenas no podrían comprar ni una hectárea de tierra que en aquel tiempo costaba más de 70.000 guaraníes por hectárea.

El proyecto de reasentamiento de las comunidades Avá Guaraní, que fue coordinado por el INDI y con el apoyo de la AIP, la API y el ENM. Los afectados tendrían que haber sido relocalizadas en cuatro asentamientos:

- 1) Kiritó con una superficie de 1.012 has para 40 familias, tierras adquiridas por la CEP;
- 2) Jukyry con una extensión de 2.000 has para 61 familias, tierra asignada por la IBR;
- 3) Colonia Itabó con 1.300 has para 62 familias;
- 4) Colonia Limoy con 1.000 has para 50 familias, tierras adquirida por la Itaipú (CONAPI, 2011, p. 07)⁸.

⁶ Véase Museo de la Tierra Guaraní.

⁷ Véase anexo mapa3. Las aldeas inundadas por Itaipú.

⁸ INDI (1982). Censo y estudio de la población indígena del Paraguay 1981. En este, Yukyry figura como tierra adquirida por Itaipú. Aparece Tenencia de la tierra como Colonia Nacional Indígena y Tipo de asentamiento; comunidad indígena asistida por proyecto. También, Itabó (Pto. Sauce, Pto. Adela, Pto. Marangatú) como Tierra Adquirida por Itaipú, es una Colonia Indígena Privada y Comunidad Asentada en Tierra Particular sin Trámite. El Tipo de Asentamiento es comunidad indígena asistida por proyecto.

En el Censo y estudio de la población indígena del Paraguay 1981, aparecen otras aldeas como:

Aldea Acaraymi con una extensión de 1200 has. Tierra Adquirida por P. A. P. es Colonia Indígena Privada de Tipo de asentamiento; Comunidad Indígena en Misiones. También, Aldea Paso Cadena con una superficie de 900 has. fue asignada por Resolución I.B.R. No. 101/61 como Colonia Nacional Indígena, es una Comunidad Indígena en Misiones y Comunidad Indígena Asistida por Proyecto. La Aldea Arroyo Guasu con 1500 has. Con Exp. No. 14141/77. Es Colonia Nacional Indígena de tipo Comunidad Indígena en Misiones (INDI, 1982, p. 571, 572, 575).

Según Barón, (2006. Apud, CTI, 2013, p, 89), afirma que:

“este proyecto no contemplaba ni siquiera a todas las familias afectadas por la empresa, según los datos de la Itaipú, es decir, las 234 familias, de acuerdo a investigaciones realizadas en las décadas de los años 1990 y 2000, desde luego que dichas cifras no corresponden, estaban muy lejos de los datos reales proporcionados por los mismos afectados, es decir, los indígenas Paranaenses, según ellos eran 534 familias”.

De acuerdo a los testimonios recolectados por Barón (2006, apud CTI, 2013, p. 90) de cómo se daba la remoción de sus aldeas durante y después de la construcción de la UHI Itaipú. Según el cacique Álvarez, de la comunidad Guaraní de Puerto Adela, y Lorenzo Cardoso cuentan que:

Antes vivíamos felices a orillas del Paraná, luego vinieron los de Itaipú y nos informaron que nuestro Rekoha quedaría bajo agua. Ellos nos dieron un poco de dinero: yo fui llevado a Hernandarias para recibir la plata (...); durante el viaje (reasantamiento) se murieron muchos animales... y lo peor en el camino se me murió una hija, las tuve que enterrar por el camino. Así que Itaipú nos debe muchísimo, jamás podrá devolvernos lo perdido, como ser nuestra tierra, parte de nuestra cultura y por sobre todo la vida, cuántas personas murieron durante y después del viaje, especialmente en Jukyry... no se hallaban, se enfermaban y morían; muchos de nuestros parientes murieron allí (Alvarez).

Nos esparcimos todos los miembros de nuestra familia, algunos fueron a Jukyry por el Proyecto Guaraní, y nosotros resolvimos no irnos, y nos quedamos en este sector hasta ahora (Lorenzo Cardoso)⁹.

⁹ Véase anexo mapa4. Principales Aldeas donde Migraron los inundados.

El desplazamiento de las comunidades Avá Guaraní, se agudizó desde el tratado de Itaipú y actualmente por la expansión de la agricultura mecanizada.

Fueron desalojados de sus tierras en acciones rápidas, en muchos casos, de forma violenta, sin posibilidad de volver a sus asentamientos y sin poder buscar tierras nuevas para asentarse de acuerdo a sus necesidades. Tuvieron que vivir forzosamente en colonias o reservas indígenas que, en realidad, eran y siguen siendo campos para refugiados. No había espacio suficiente para cultivar lo necesario para sobrevivir y además significaba tener que vivir junto con familias de otras comunidades con quienes muchas veces hubo una relación de conflicto (MELIA, 2008, p. 9)¹⁰.

Por otra parte, la deforestación no son solo números, sino pérdida y deterioro de modo y calidad de vida. En este sentido, el Alto Paraná ha sido destruido y no hay argumento válido para justificar esta destrucción (y hoy se ve esto todavía más que hace unos años y hoy más que ayer). Esta destrucción es también la destrucción de los pueblos indígenas que están ahí desde tiempos anteriores a cualquier colonización (MELIA, 2011)¹¹.

La deuda histórica y económica que esta tiene hasta ahora con el hábitat y tekoha de los avá-guaraní paranaenses no está saldada. El territorio avá-guaraní fue usurpado, robado, deforestado y destruido. La Industrial Paraguaya, con una compra carente de toda legitimidad, se adueñó de tierras que no podían ser vendidas, y que a su vez malvendió (MELIA, 2011).

3.2 Los Avá Guaraní del Oeste de Paraná

En el contexto de desalojo, en las principales ciudades que fueron afectados por la inundación, (...) Itaipú abrió oficinas para conducir el proceso de expropiación e indemnización de las propiedades (CTI, 2013, p.57).

Según Senilde Alcantara Guanaes (2013, p. 05) afirma que:

[...] “la expulsión de los indígenas de sus tierras en función de acciones y proyectos que tuvieron la participación de Itaipú y de autoridades del

¹⁰Véase, documental Henda'yva e Yvyperome. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=UwndY8ryDUo>.

¹¹MELIA, Bartomeu. “El cultivo de la soja es uno de los rubros más improductivos para el bien del país”. Disponible en: <http://ea.com.py/bartomeu-melia-el-cultivo-de-la-soja-es-uno-de-los-rubros-mas-improductivos-para-el-bien-del-pais>. Visto el 27- 04-2015.

régimen militar que desencadenó un largo y arduo proceso de espoliación contra los pueblos Guaraní, institucionalmente y formalmente legitimado, que se prolonga hasta los días actuales ganando nuevas formas, actualizando las viejas y legitimándose a través de otras acciones y discursos, tales como la criminalización de los pueblos indígenas, especialmente de sus líderes políticos, y la construcción en la prensa y en las esferas políticas de la imagen de indígena como el principal obstáculo a la agroindustria y, consecuentemente, al desarrollo económico regional. Vale recordar que parte considerable de las elites locales controlan los medios de comunicación y el poder legislativo, ejerciendo fuerte influencia sobre la población rural y urbana”.

Pues, en este sentido, los testimonios de los Avá que vivieron ese terrible episodio en esa época nos cuentan que las indemnizaciones no fue para las comunidades indígenas. Según el Cacique Liborio García (2014) dice:

Fuimos expulsados de nuestras tierras por los karai (blancos, colonos). Entonces teníamos que ir en busca de otras tierras para poder vivir. Nos expulsaron con la fuerza, con armas, con la policía.

Nosotros Guaraníes fuimos avasallados desde la conquista. Cuando vi recién un mapa me emocione de ver la aldea "Itacora" como nuestro territorio ancestral. Hay lugares que ya no podemos entrar porque son resguardados por matones. Entonces, debemos proteger estos pequeños bosques que aun sobra en esta región. Necesitamos proteger nuestra cultura guaraní, y a la vez pedir a las autoridades otras necesidades (Liborio García, 2014).

Al respecto, Chamoi Onorio (2014) comenta que desde 1969 viene luchando por sus tierras. “Nosotros nos vamos y pedimos nuestra tierra misma a los karai (blanco), que nos robaron”.

Además, la cuestión con los Indios Guaraní del Oeste de Paraná sigue siendo un caso de violencia y violaciones perpetuadas por el Estado brasileiro contra los pueblos indígenas en el periodo militar, es decir, son menos conocido que sus congéneres amazónicos y de hasta el momento no ha sido reconocido la legitimidad de los derechos territoriales de los Guaraníes (CTI, 2013, p. 64).

“Evidentemente, tales arbitrariedades venían ocurriendo desde el periodo anterior, en función de la orientación esencialmente militar de la política indigenista brasileira y de los intereses económicos públicos y privados sobre la región, que llevaron al despojo y a la masacre de los guaraníes. Sin

embargo, la maquinaria institucional y la ideológica producida por los militares después del golpe para tratar de la cuestión indígena en el país exacerbaron esa violencia, trayendo más prejuicios para los Guaraní del Oeste de Paraná” (CTI, 2013, p.64).

Una segunda invasión ocurrió en 1973, territorio guaraní conocido como Oco’y Jakutinga. Pero esta vez fue conducido por el Instituto Nacional de colonización y Reforma Agraria (INCRA), que pasó a desarrollar sobre el pedazo de tierra todavía ocupado por los indios, los proyectos llamados Projeto Integrado de Colonização, PIC Ocoi I y PIC Ocoi II. “El proyecto (PIC-Ocoi I) consistía en asentar colonos desapropiados por El Parque Nacional de Iguasu (1939) y que hasta entonces no habían sido reasentados por El INCRA, y definir El área que sería destinada para El alargamiento de La represa PIC-Ocoi II)” (CTI, 2013, p. 64).

El Oco’y – Jakutinga correspondía así a uno de los Tekoha (lugar donde habita los guaraníes) en la región, donde los indios encontraban todavía condiciones dignas de sobrevivencia. Por lo tanto, con la invasión y desalojo por el INCRA, y con la amenaza de nuevo despojo, de esta vez por Itaipú y el consecuente alargamiento del río Paraná, los indios tuvieron que desplazarse nuevamente para otras aldeas, en el interior de Paraná, otros estados de Brasil y en Paraguay¹² (CTI, 2013, p. 67).

De hecho, el proceso de colonización de la región Oeste de Paraná y más con la construcción de la UHE Itaipú se produjo un fuerte desequilibrio ambiental y social. La destrucción de comunidades indígenas continúa con la lógica de producción agrícola intensiva, es decir, de ocupar territorio indígenas sin reconocer la legitimidad de sus tierras.

Las pésimas condiciones de vida encontradas por los guaraníes en el área de Oco’y donde fueron removidos son minuciosamente detalladas y denunciadas por María Lúcia Brant de Carvalho. Como prueba de los crímenes cometidos por Itaipú contra los Guaraní y de los enormes prejuicios que les trajo. Estos problemas que van desde brotes de malaria e intoxicación por los agrotóxicos usados por los colonos que cercan el área,

¹²Véase anexo mapa5.

hasta destrucción infantil y ausencia de espacio para abrir chacra, llevando así a la muerte de innúmeros guaraní. (CTI, 2013, p.85)

Itaipú trató de forma autoritaria a los Guaraní y pretendió controlar su modo de vida y su autonomía, dando continuidad a las prácticas del Serviço de Proteção aos Índios (SPI). Dentro de este contexto, Itaipú estaba preocupado por el crecimiento poblacional de Oco'y, afirmando que los Guaraní están migrando o transfiriéndose para la aldea (CTI, 2013, p, 86).

[...] “De tal forma, Itaipú consolidó su versión de los hechos, afirmando que los guaraní son Paraguayos o recién llegados de Mato Grosso do Sul, que hasta hoy esa es la perspectiva de la sociedad nacional y del poder público sobre los Guaraní que viven en el Oeste de Paraná y es prácticamente los mismos argumentos acerca de su indianeidad que sus derechos civiles, sociales y humanos les son usurpados” (CTI, 2013, p, 86).

En 1981, los Guaraní habían formalmente expresado a la Itaipú por medio de una carta, que si van a salir de sus tierras, ellos quieren continuar viviendo como comunidad, en área equivalente a la que ocuparon, y que preceden de sus padres y abuelos (CTI, 2013).

Según Edgard de Assis Carvalho (1981, p. 05) afirma que:

“la zona de influencia de Itaipú Binacional, área que deberá ser evacuada hasta 31.12.1981 y alargada con el cierre de las compuertas de Itaipú en 82, el proyecto PIC-Ocoi objetiva, de inicio, la transferencia de agricultores desapropiados de área del Parque Nacional de Iguazu por decreto federal desde 1971. Con extensión total de 13.000 hectáreas, Ocoi deberá estar reducido apenas a 4.500 después de la inundación y es evidente que los problemas fundiarios abarquen no apenas a los Guaraní que allí permanecen, como colonos transferidos y mismos ocupantes y poseedores. El hecho es que la asociación INCRA-FUNAI no solucionó el problema, apenas agravó, mismo con los incesantes llamamientos vehiculados por la prensa y asociaciones civiles”.

La Itaipú Binacional actuará con los indios de la misma forma que con los poseedores de las áreas que serán inundadas por el barrage en abril de 1982. Quien tiene documentos de propiedad de tierras será indemnizado en primer lugar; después, los que poseen solamente títulos provisorios, por estar pagando las tierras; y finalmente poseedores

y ocupantes diversos. En esta última condición es que están los indios (ASSIS CARBALHO, 1981, p.5).

Como se ve, Itaipú subordina el gravísimo problema social que configura la situación de los indios Guaraní en el Oeste de Paraná a la situación de normalidad fundiaria que ella misma, de manera fraudulenta ayudo a consolidar (CTI, 2013, p, 87).

Después de casi 20 años de lucha, en 1996, Itaipú compro cerca de 1700 hectárea de tierra en el municipio de Diamante de Oeste, constituyendo la actual Tekoha Añetete. Sin embargo, también allí hasta hoy, Itaipú ejerce fuerte injerencia sobre la vida de los Guaraní, interfiriendo en la organización social de los indios y torciendo su autonomía dentro de su propia tierra (CTI, 2013, p, 88).

En este sentido, los Avá Guaraní del Oeste de Paraná en varios encuentros de sus principales líderes, caciques y Chamanes reiteran sus preocupaciones por el territorio Guaraní. Atravesado por innúmeras problemas, no descartan seguir presionando la demarcación de sus tierras.

Según Ismael Martines (2014) siempre hay que tener en cuenta el Guaraní reko (modo de ser). También aclara que:

[...] “para la demarcación, en los levantamientos de datos que realizan los GT’s, nos preguntan nuestra historia, debemos conocer nuestra historia. Nosotros estamos luchando para poder recuperar nuestra cultura que fue destruida, devastada por los karai (blanco), y siguen destruyendo con venenos, desmontes de bosques, etc. Itaipú inundo parte de nuestras tierra que ahora vemos que está bajo agua, Jakutinga, Carumbey y otros. Yo lucho para que se queden a nuestros hijos. Nosotros no debemos estar contentos con un pedazo de tierra, porque dentro de poco nuestra familia guaraní crece y ya no tendremos espacio suficiente para poder sobrevivir. Nosotros también desarrollamos cultivos agrícolas, no solamente sobrevivir con cesta básica, como las autoridades dicen por nosotros guaraní. Es un prejuicio hacia nosotros, construcción de unos indios guaraníes, que somos haraganes, ociosos, etc”.

En este proceso de la retomada de sus tierras, los Avá Guaraníes se enfrentan al sector más reaccionario de la sociedad, a los colonos productores de soja. Por otro lado, el

Estado Brasileiro que no tiene mucho interés en dar solución efectiva a la problemática indígena en la región Oeste de Paraná.

Según el Cacique Ilson Soares (2014) explica que la demarcación de tierra Guaraní es un proceso largo. “seguimos luchando por nuestras tierras para que nos puedan delimitar, cosa que antes no teníamos. No había limites para nosotros, íbamos donde queríamos”.

“El Estado no ayuda mucho en la aldea, pasamos muchos prejuicios, muchas dificultades en la escuela y en otras instituciones. Los Blancos nos tildan de invasores, sin embargo, ellos fueron quienes invadieron nuestras tierras, los fazederiros que no nos dejan trabajar” (Cacique Gilberto Benitez, 2014).

Para los Caciques está siendo difícil esta lucha de retomada de sus Tekoha (lugar de hábitat). Según Cacique Liborio García (2014) “los jurua (colonos) nos persiguen mucho porque insistimos en la demarcación de nuestras tierra, para que en el futuro nuestros hijos puedan vivir bien”.

“Nosotros necesitamos que nos devuelva nuestras tierras para poder seguir viviendo. No tenemos dinero para poder comprar tierra. Los indígenas, no tienen posibilidad de llevar adelante una lucha de frente a frente contra los blancos. Ellos (colonos) dicen que indios destruyen mata (bosques), sin embargo, son ellos quienes destruyeron y siguen destruyendo nuestras selvas. Por lo tanto, deben ser demarcadas para nosotros esas tierras que nos pertenece” (Cacique Anatalio, 2014).

Según Beate Lehner (2005, p. 34) coloca que:

[...] “el territorio del tekoha guasu se compone de la suma de los territorios de los tekoha que lo integran y aunque los territorios de los tekoha están hoy, en su mayor parte, ocupados por no-indígenas (empresas agropecuarias, colonos, centros urbanos y rurales), los Guaraní no olvidaron y; en cierto modo, no rescindieron sus derechos ancestrales sobre estas tierras. Con la formación de nuevas comunidades indígenas, los Guaraní buscan actualmente recuperar los espacios geográficos de sus territorios que aún no fueron ocupados por pobladores no-indígenas”.

Foto 2. Profesor indígena Vicente. Encuentro de Líderes, Caciques y Chamois. AldeaVy’a Renda, de Santa Helena.



Fuente: PORTO, Paulo, 2012.

4. ORGANIZACIONES Y LÍDERES POLITICO

La forma de organización de los Avá Guaraní actual se debe a una cierta evolución de la composición social y la estructura del poder, es decir, la sociedad Indígena va sufriendo cambios durante el proceso de colonización. Pues, en algunos casos agrega nuevos métodos, pero no desapareciendo totalmente lo Guaraní, propiamente dicha.

Según Pierre Clastres (1974, apud, Adriana Albernaz, 2009, p. 270) “considera:

[...] la existencia de una forma específica de orden pública, en el sentido de relaciones que son exteriores al ámbito familiar, pero que, sin embargo, están conectadas a través de la estructuración de las familias extensas, conexión esta que garantiza la realización de la voluntad general que es de igualdad”.

Para Beate Lehner (2005, p. 29) “los pueblos guaraní son sociedades igualitarias, sin divisiones de clases o castas”, un sistema que evita toda forma de explotación y, en donde las esferas sociales, espirituales, políticas y económicas están íntimamente interrelacionadas, formando el teko guaraní (modo de ser).

Según Clovis Lugon (2010, p. 63) en su libro La República Guaraní afirma que:

“la democracia guaraní, del punto de vista formal, era tal vez menos adelantada de lo que las de hoy. Sin embargo, era más real de que las nuestras democracias burguesas. Cuando la explotación del hombre por el hombre se perpetua sobre apariencias democráticas, los derechos políticos son ilusorios, en cuanto que, en una verdadera democracia económica, algunas formas de derechos políticos son menos importantes”.

Por otra parte, según (Métraux, 1948, apud Chase Sardi, 1990, p. 66) coloca que:

“para los Guaranís históricos, es posible que la unidad social fuese la gran familia patrilineal extendida, compuesta, probablemente, por los consanguíneos. Sesenta o más de ellas, en ciertos casos, vivían bajo un mismo techo en grandes chozas de forma rectangular. Cada comunidad tenía un jefe político, pero actualmente, el poder está, generalmente, en la persona de un chamán. Los grandes líderes Guaranés que resistieron y se sublevaron contra los españoles, en las primeras épocas, poseían poderes divinos. Algunos de ellos ultrapasaban el área de su **Te’yi** o de su **Tekoha**, y llenaban con su influencia una gran zona. Un consejo de jefes y hombres adultos decidían las cuestiones legales y políticas de la comunidad o la región y designaban a los jefes guerreros que comandaban las operaciones bélicas”.

Curt Unkel Nimuendajú (1978, apud Chase Sardi, 1990, p. 66) dice: “Antiguamente los guaraníes no tenían otro dirigente que al paié”. Luego afirma que, “la libre sumisión a la teocracia de su jefe-paié era la única organización arraigada en el carácter y conceptos de estas tribus, que no se podía cambiar por ninguna otra”.

En ese sentido, la sucesión seguía una línea hereditaria, pero si hay excepción en casos de que aparezca un hombre más fuerte y hábil en la familia. Además, cualquier hombre que mostrara un valor extraordinario en la guerra podía convertirse en jefe. Es más, dice Pierre Clastres (1968, apud Chase Sardi, 1990, p. 67): “el jefe tiene un poder sin poder”. “jamás tiene la seguridad de que sus ordenes serán ejecutadas”. Si bien, no todos estaban de acuerdo con el líder, estos tenían plena libertad de salir de la comunidad y formar otra.

Según Egon Schaden (1998, p. 16), afirma que, "entre los Guaraní contemporáneos, la conciencia de unidad tribal no llegó a prevalecer. Cada uno de los subgrupos trata de acentuar y exagerar las diferencias existentes, a punto de criticarse y ridiculizarse unos a otros". Pues ésta afirmación de Schaden sobre los Guaraní es de la década de los 60 y 70,

cuando la estructura de organización política pasaba por mucha intervención, es decir, no tenían total autonomía.

[...] de hecho, la construcción donde se realizan las ceremonias es punto de convergencia de las actividades sociales y religiosas del grupo, de modo que las aldeas mayores, en que haya dos o más jefes religiosos, tienden a descomponerse en otros tantos núcleos bastante independientes, cada cual con vida propia (SCHADEN, 1998, p. 41).

Según Adriana Albernaz (2009, p. 274) afirma que Pierre Clastres reflexiona en su definición de:

[...] “lo político amerindio sobre las relaciones que garantizan la unidad política de un grupo en términos de su autosustento, cuando afirma que el jefe es un planificador privilegiado de las actividades económicas y ceremoniales del grupo y de independencia externa, en la medida en que es un personaje clave en las relaciones diplomáticas y guerreras con otros grupos”.

4.1 La Cuestión de los Líderes Avá Guaraní

Como lo explica Meliá y los Gunberg (1976, apud Chase Sardi, 1990, p. 67) “las decisiones que están por encima de la familia extensa, se toma en el **Aty**, reunión de una comunidad, o en el **Aty Guasu**, reunión de varias o todas las comunidades de la etnia”. Estas pueden ser convocadas por un cacique o líder de la etnia, es decir, de acuerdo a los asuntos que se va tratar, desde una sucesión o destitución de los cargos; o para la conformación en tribunal, donde se juzgaran delitos y crímenes. También para la preparación de las ceremonias religiosas o las actividades económicas. Pero actualmente, la mayor veces es organizada para discutir la defensa de sus tierras.

Es importante entender esto que coloca los autores para la comprensión del gobierno de todos los guaraníes. Según Meliá y los Gunberg (1976, apud Chase Sardi, 1990, p. 67) explica que:

“El mecanismo para llegar a decisiones es muy diferente del nuestro, considerado democrático. En todas las sociedades guaraníticas el proceso de decisión sigue el esquema siguiente: en presencia de un problema

importante que afecta a la comunidad, a iniciativa de un hombre de prestigio se reúnen los jefes de familia y discuten exhaustivamente la cuestión. De ninguna manera se adopta resolución alguna y se abstiene igualmente de llevar las opiniones de los presentes a un denominador común. Con la discusión así iniciada se prosigue seguidamente de manera informal en el seno de las familias nucleares o extensas, en donde se trae la consideración lo enunciado por las distintas personas importantes, y cuáles propuestas de solución poseen las mayores posibilidades de ser llevadas a la práctica. Si con esto se llega ya a un acuerdo de opiniones, se adopta informalmente la decisión, y en el Aty siguiente se ratifica simplemente presentando todos los presentes las mismas propuestas de arreglo. Cada decisión se adopta por unanimidad, una victoria por mayoría de votos según patrones occidentales resulta impensable para los guaraní.

[...] no se llega siempre a una armonización de opiniones en el primer intento. En este caso se reinicia el proceso desde el principio, y en la segunda asamblea se expone nuevamente propuestas de soluciones, donde se delinean ya con mayor precisión las alternativas principales. Nuevamente la resolución no es adoptada en la asamblea, sino de una manera informal con posterioridad a ella. Luego en la tercera reunión, ésta se vuelve obligatoria y oficial para todos por declaración conjunta. Si no obstante reiterados intentos no se llega a un acuerdo común, no se adopta resolución alguna, o bien, en una cuestión de vital importancia, se llega a una división de la comunidad en grupos separados autónomos, los cuales pueden nuevamente adoptar resoluciones unánimes entre ellos. Este sistema requiere mucho tiempo y en épocas críticas puede llevar a un fraccionamiento que provoque la incapacidad del grupo de actuar, pero por otra parte proporciona al individuo la mayor libertad posible de servir a su comunidad en conformidad con su conciencia y sus conocimientos. Es muy importante de tomar en cuenta este modelo para nuestro trabajo. Solamente entendiendo y siguiendo las reglas del **ñe'ejoja** (hablar parejo) (Meliá y los Gunberg (1976, apud Chase Sardi, 1990, p. 68).

Podemos decir que el Aty es donde se da las primeras discusiones. Luego de cada reunión, los hombres consultan con los miembros de la familia nuclear, después de esta consulta, se lleva la propuesta al AtyGuasu. Según Chase Sardi (1990, p. 69) “las decisiones entre los Guaraní no se toman por mayoría, como en la cultura occidental, sino por consenso. Y si en éste no se llega, o no se toca más el tema y se olvida o, en el caso de ser de importancia capital, el grupo se divide y se forman dos unanimidades distintas”.

Según Spensy Pimentel (2012, p. 235) “la reunión acostumbra ser tomada en el modelo clásico del tekoha, como un foro de decisiones de la comunidad local, una especie demicroasamblea de una democracia en escala local”.

También Spensy Pimentel (2012, p. 242) “considera que el AtyGuasu es hoy, en la práctica una instancia representativa”¹³.

Foto 4 – Cacique Liborio García (sentado primero izquierda), cacique Gilberto Benitez, discurso en el encuentro de líderes, chamois y caciques. (Aldea Ñembo’ete, Terra Roxa).



Fuente: PORTILLO, 2014.

La comunidad indígena como una figura legal, creada por ley 904/81 Estatuto de las comunidades Indígenas. En su Artículo 2, la ley define como Comunidad Indígena al grupo de familias extensas, clan o grupo de clanes con cultura y un sistema de autoridad propio que... conviva en un hábitat común.

[...] el ambiente político nacional, en los años 70 y 80 del siglo XX, no permitió la preservación o recuperación de territorios y las delimitaciones de tierras indígenas se regían por el código Agrario que establecía 20 hectáreas por familia nuclear, asentada en el lugar, situación que no mejoró mucho con la vigencia de la Ley 904/81, debido a que el Artículo 18 que establece que la superficie de las tierras... se determinara... de al modo a

¹³Spensy Pimentel se refiere a la etnia Kaiowa Guaraní de Mato Grosso do Sul.

asegurar la viabilidad económica y cultural y la expansión de la misma. N fue tomada suficientemente en cuenta, ni por las ONG's y mucho menos por el Gobierno que mantiene el cálculo de 20 has. por familia asentada o a asentarse (LEHNER, 2005, p. 38).

En las comunidades Indígenas, los pobladores vuelven a reagruparse según parámetros tradicionales, buscando recrear, en cierto modo, al Tekoha Guasu, es decir, “el liderazgo es ejercido por un Chamoi, pero ya no ostenta el título de Mburuvicha Guasu (jefe mayor), y las familias extensas buscan mantenerse unidos dentro de un espacio geográfico definido y, donde eso sea posible a cierta distancia de otras familias extensas” (LEHNER, 2005). Así también, introdujeron innovaciones y de seguir utilizando el Aty Guasu como una instancia política superior. Tanto, el consejo de los Chamoi y de los líderes de los tekoha, por otro lado la utilización del cargo de líder político (Caciques), que es el responsable por el orden y la relación de la comunidad con la sociedad occidental.

El cargo de líder político recuerda al cargo del líder guerrero tradicional y en realidad, podríamos decir que los Guaraní se encuentran hoy en estado de guerra permanente, una guerra por su sobrevivencia (LEHNER, 2005, p. 38).

En este sentido, el liderazgo de Teodoro Tupa que es presidente de la comisión de Tierra Guaraní. Es uno de los Avá Guaraní más conocido de la región Oeste de Paraná, por su trayectoria como Cacique, anteriormente en la Aldea Itamarã. Después, como profesor indígena y actualmente como principal referente de los Avá que compone la Comisión.

Teodoro Tupã, representa la forma de líder Guaraní como ellos caracterizan, por un lado, demuestra su preparación dentro de su comunidad y por el otro lado, supera esa formación tradicional. Demostrando en su militancia para la conformación y direccionamiento de la Comisión de Tierra Guaraní.

Foto 5 – Cacique Teodoro Tupã, discurso en el encuentro de líderes, chamóis y caciques. (Aldea Ñembo’ete, Terra Roxa).



Fuente: PORTILLO, 2014.

Cabe también destacar el liderazgo de los Cacique Lino Pereira (aldea Itacora) y el Cacique Ilson Soares (aldea Yhovv). En el caso de Lino, típico Cacique joven de una aldea reasentada en Santa Elena (aldea Vy’a Renda). Después de varias luchas reivindicando a Itaipú la devolución de sus tierras, tanto que, ocuparon el Parque Nacional de Iguasu en una ocasión, también tierra que les pertenece legítimamente. Actualmente, Lino retoma las tierras que Itaipú inundo, en el municipio de Itaipulandia. La aldea ya existía desde 1981, pero como la propiedad fue cedida para la construcción de una base náutica.

Cacique Lino como líder, es mucho más tranquilo y conciliador. Es decir, busca trabajar con todos los caciques de la región sin ninguna diferencia. También supera su formación política guaraní, en el sentido de acompañar la Comisión de Tierra Guaraní con el objetivo de conseguir la demarcación de sus tierras.

En el caso del Cacique Ilson Soares, uno de los líderes Avá Guaraní más joven que potencia su lucha por la retomada de sus tierra y su rápida demarcación. El cuanto al liderazgo, en la comunidad y dentro de la Comisión de Tierra Guaraní es acompañado por la vice cacique Paulina Martínez. Juntos fortalecen la lucha de los guaraníes en la región, donde tienen un embate directo contra los colonos (ruralistas).

Al respecto de los líderes Avá Guaraní Paranaense en Paraguay, durante la investigación no tuvimos mucho contacto con el presidente de la Comisión Yvy Paraná Rembe'ype, Julio Martínez. Sin embargo, el liderazgo de Elías López, como cacique de la comunidad indígena Kirito representa solamente a la aldea. Según Elías López (2013) él no participa dentro de la Comisión porque no tienen interés. Pero, por otro lado plantean seguir en la lucha por la recuperación de sus territorios perdidos durante la construcción de la represa de Itaipú.

4.2 La Comisión Yvy Paraná Rembe'ype

Hoy en día, la política guaraní se centra, cada vez más, en las Asociaciones. Es el nuevo foro para las luchas políticas entre líderes que aspiran ampliar su influencia más allá de la comunidad. De esta manera, “la Asociación reemplaza hoy al Tekoha Guasu antiguo, adaptándose sus estructuras organizativas a las exigencias y situaciones actuales, como sucedió a nivel de la organización política de la comunidad” (LEHNER, 2005, p. 40).

[...] “esta adaptación se vuelve bastante más difícil y conflictiva, sobre todo porque la formalización actual de estas Alianzas no se basa en formas organizativas tradicionales, importándose, por un lado, estatutos que son totalmente ajenas a las estructuras socio-políticas guaraní y, por el otro lado, buscándose unir comunidades a nivel de todo el pueblo o a nivel de departamentos y no a nivel de alianzas existentes que, con modificaciones, coinciden con los tekoha guasu tradicionales” (LEHNER, 2005, p. 40).

A pesar de la situación de abandono y precariedad en que se encontraban los Avá Guaraní Paranaense, no dejaron de soñar que, en algún momento volverán a sus tierras ancestrales. Actualmente, ocupada por la Itaipú como Refugios Biológicos y reservas.

Para seguir luchando en forma organizada y unida, los Avá Guaraní crearon La Comisión Yvy Paraná Rembe'ype, el 26 de junio de 1998. Con “la finalidad de reivindicar la tierra las comunidades desalojadas por la Itaipú Binacional. Esta comisión durará hasta que se haya conseguido las tierras y luego las mismas se regirán según el Estatuto de las Comunidades Indígenas, Ley No 904/81” (CONAPI, 2011, p. 12).

La Comisión había enviado varias veces el pedido de reivindicación de sus tierras, una de estas fue enviado el:

[...] 12 de noviembre de 2001, el presidente de la Comisión Yvy Paraná Rembe'ype se dirigió nuevamente al Director General de la Itaipú Binacional, Dr. Federico Zayas, reivindicando otra vez la devolución de las tierras y reiterando el pedido de las 15.000 hectáreas. En las motivaciones, se recuerda nuevamente que los Avá Guaraní fueron obligados a abandonar la inmensa y rica orilla del río Paraná, perdiendo no solo el histórico lugar, sino su identidad (CONAPI, 2011, p. 12).

El otro pedido fue enviado en la fecha:

[...] 16 de octubre de 2002, el presidente de la Comisión Yvy Paraná Rembe'ype, Sr. Julio Martínez, se dirigió nuevamente al Director General de la Itaipú Binacional, Ing. Jorge Ayala Kunzle, reiterando una vez más el pedido del 12 de noviembre del año anterior. También se presentaron pedidos concretos, por ejemplo, la comunidad de Itabó presentó carta de oferta de Francisco Rivas, de 1.000 hectáreas para la ampliación de su comunidad, pero hasta la fecha ningún pedido tuvo acogida favorable (BARON, 2006, apud, CONAPI, 2011, p. 12).

En estas dos últimas peticiones, la Itaipú respondió a los AváGuaraní en fecha:

[...] 02 de marzo de 2004, Antonio Ferreira¹⁴, se dirige al director de la Itaipú, Dr. Víctor Bernal relatando toda la historia de despojo de las tierras y las solicitudes enviadas y reclama celeridad al pedido realizado por los Paranaenses. Durante el IV Foro Social América, 14 de agosto de 2010, los Avá Guaraní Paranaense socializaron su situación y una vez más dirigieron una nota al Director de Itaipú Gustavo Cudas, con el apoyo/firma de cientos de personas, siempre solicitando y exigiendo la restitución de sus tierras (CONAPI, 2011, p. 12).

De todas la notas enviadas, mas las entrevista que se realizo con autoridades de turno de Itaipú y los líderes de la organización, pero la Itaipú nunca demostró interés de tomar con cierta responsabilidad las reivindicaciones de los Avá Guaraní. Además, colocaban excusas que la Binacional no puede comprar tierras; que los afectados fueron indemnizados, pero con “una suma ínfima de dinero, porque no tenían títulos de propiedad; o porque sencillamente la obra, la construcción ya tuvo su culminación, por lo tanto, ya no

¹⁴Docente Indígena de la comunidad de Puerto Adela y miembro de la Comisión Yvy Paraná Rembe'ype.

corresponde hablar de reparación por daños causados, restitución de tierras o de indemnización, etc”. (CONAPI, 2011, p. 13).

Esto es parte de lo que en fecha 09 de diciembre de 2002 la Itaipú respondió a la Asociación Indígena: ... “que se ha procedido conforme a las leyes y normas jurídicas que rigen la materia, no quedando obligaciones pendientes a cargo de la ITAIPÚ, en consecuencia, no corresponde a la ITAIPÚ conceder lo solicitado” (CONAPI, 2011, p. 13).

Por consiguiente, las comunidades Avá Guaraní seguirán luchando hasta que el Estado Paraguayo reconozca los perjuicios que causó la UHE de Itaipú. Por lo tanto, la Comisión Yvy Paraná Rembe’ype como organización de los Avá, buscará por la vía legal en todas las instancias correspondientes. Pues, los Indígenas están acostumbrados desde la conquista, enfrentar a los karai (blancos) para que desaparezca totalmente sus culturas. Los Guaraníes, defienden el Teko (modo de ser), los Tekoha (territorio), donde aún prevalece el sentido de lo común.

A pesar de la actual expansión de cultivo de soja mecanizada, un mal que aqueja a varias aldeas que, no tienen otra alternativa que arrendar sus tierras a productores, en su mayoría Brasileños que compraron tierras alrededor de las comunidades Avá Guaraní. Esto sucede en complicidad con autoridades responsables de velar por la integridad de los pueblos Indígenas, como el INDI, el INDERT y el Ministerio Público.

Foto 6 – Cacique Lino Pereira. Aldea Ka’aguyGuasu. Municipio de Matelândia.



Fuente: PORTILLO, 2014.

4.3 La Comisión de Tierra Guaraní

Los caciques y líderes Avá Guaraní del Oeste de Paraná se reunieron para conformar esta organización de lucha por sus tierras. Por este medio legal, buscan exigir la continuidad de los Estudios de Identificación y Delimitación de tierras ocupadas tradicionalmente.

La comisión se estructuró en 2011, aldea Vy'a Renda, municipio de Santa Helena. Según Teodoro Tupã (2013) “la Comisión de Tierra Guaraní está para organizar a todos los caciques y líderes, donde pueden llevar adelante la lucha por todas las necesidades. El objetivo principal es volver a levantar los tekoha, como consta ahora en los documentos que nosotros mismos hemos contado nuestra historia”.

“El debate político que nosotros líderes tenemos para llevar todos juntos, es no dejar acá con nosotros. "La diferencia de nuestra lucha de ahora, en cuanto a política de asistencia a nuestras aldeas es el reclamo como organización, unidos. Siempre los caciques hacían peticiones cada uno por su lado, pero ahora ya tenemos la comisión de tierra para eso” (TEODORO TUPA, 2013).

Según Cacique Eladio (2014) afirma:

“tenemos articulación como organización, y necesitamos elaborar documentos para enviar a Brasilia nuestras necesidades. Vemos que desaparecen bosques, pero Avá Guaraní no desaparece, al contrario, vuelve a crecer. Debemos luchar por nuestro espacio para seguir con nuestra cultura, así los chamois necesita espacio (lugar) para desarrollar cultura guaraní. Este territorio es nuestro, siempre fue nuestro. Nosotros traemos apoyo, así como también queremos el apoyo de todos y fortalecernos en la región. Debemos ayudarnos todos para conseguir esta aldea (Ita Cora) y más tekoha”.

En los documentos redactados por los líderes, caciques y Chamanes se puede observar que, mediante la Comisión de Tierra Guaraní se llega a las autoridades. En reiteradas veces, cuestionan a los responsables de despojos, atropellos, y todo tipo de discriminación sufrida en sus territorios.

“Como vivimos en aéreas pequeñas y no recibimos apoyo para nuestras actividades productivas, muchas veces somos obligados a trabajar fuera de nuestras comunidades. En los últimos meses, fuimos demitidos de las empresas que nos ofrecían trabajo y debido a la falta de reconocimiento de nuestras tierras no estamos consiguiendo sobrevivir con dignidad. Por estos motivos, repudiamos la manera de cómo el Estado brasilero ha tratado a nuestro pueblo, negando el reconocimiento de nuestros derechos humanos fundamentales e incentivando el prejuicio contra nuestros parientes y nuestras familias, principalmente en los municipios de Guairá, Terra Roxa y Santa Helena. Por eso nosotros, pueblo Avá Guaraní, niños, ansianos y líderes, exigimos respeto dl gobierno para la garantía de nuestros derechos, principalmente el reconocimiento de nuestras tierras, pues el pueblo Avá Guaraní hace parte de esta tierra y nuestras tierras son la base de nuestra sobrevivencia y de la manutención de nuestra cultura” (OLIVEIRA, 2013, p. 170).

El 27 de abril del 2014 en el Parque Nacional de Iguasu se realizó un encuentro de caciques, líderes y chamois (chamanes) en Tekoha Ka’aguy Guasu donde decidieron hacer un comunicado público. Por la cual, expresaron sus preocupaciones por la falta de tierra, las principales aldeas ya no cuentan con suficiente espacio ya que aumentaron sus familias.

“Los Guaraní no fueron ni son los responsables por la devastación de la naturaleza. No somos nosotros los hacedores del monocultivo de soja, maíz; no somos nosotros los que queremos fábricas y carreteras; no somos nosotros los que queremos grandes cantidades de ganados. Pero a todos estos elementos sí responsabilizamos por la destrucción de la naturaleza” (Comisión de Tierra Guaraní, 2014).

5. CONSIDERACIONES FINALES

A modo de conclusión podemos decir que los objetivos trazados del trabajo fueron alcanzados, a partir del enfoque teórico y metodológico logramos un análisis más bien sociológico de la situación de las Comunidades Avá Guaraní de la región de Alto Paraná (Paraguay) y del Oeste de Paraná (Brasil).

Este proceso de despojo y expropiación de tierras indígenas se dio mediante el desarrollo de la empresa pública como la Itaipú Binacional y, por el otro lado de empresas

privadas de explotación agrícola ganadera. Con la construcción de la Usina de Itaipú, 36 comunidades indígenas fueron registradas como afectada por el alargamiento del río Paraná.

Según los registros, la Itaipú no llegó a indemnizar a las víctimas. Pues, esto se debió a que las comunidades no podían enfrentar en ese contexto, a los aparatos burocráticos y autoritarios de los dos países que encaminaron este proyecto. Esto trajo consigo también el problema de la pose de tierra, es decir, las irregularidades en cuanto a los títulos de propiedades que fueron ocupadas por colonos. Es así, que los Ava Guaraní fueron arrinconados sin ninguna legitimidad por sus tierras donde aún seguían habitando.

Los principales Tekoha (aldeas) que fueron desalojadas, algunos fueron reubicados en territorios que no pertenecían a la misma parcialidad. Por ende, hasta hoy no pudieron recuperar sus territorios tradicionales, muchos siguen en reservas. En el caso Paraguayo, en las aldeas Acaraymi y Arroyo Guasu que cuenta con tierra relativamente extensa para albergar a aquellos desplazados.

En el caso Brasileiro, las comunidades también fueron desalojados por la construcción de la Itaipú y, por la expansión de la frontera agrícola sobre la región Oeste de Paraná. Esta expansión incidió directamente sobre las tierras de ocupación tradicional de los Avá Guaraní. Por la cual fueron expulsados de manera violenta, por las instituciones responsable en ese entonces, el servicio de protección al indio (SPI) y el Instituto Nacional de Colonización (INCRA), instituciones represivas al servicio de los intereses de los colonizadores. Además, con el apoyo del ejército brasileiro y de la policía militar.

Como dice Bartomeu Meliá, (2011), “el territorio Guaraní de hecho se encuentra ahora en gran parte destruido y está siempre amenazado por los cultivos industriales de soja y caña de azúcar”. Esta es la realidad actual de los Avá Guaraní, que no se escapan de este modelo de producción agrícola capitalista que avanza hacia las comunidades.

A esto se le agrega la lucha por la tierra, en cuanto a la forma de organización de los Avá Guaraní, actualmente se debe a una cierta evolución de la composición social y la estructura del poder, es decir, la sociedad Indígena va sufriendo cambios durante el proceso

de colonización. Pues, en algunos casos agregan nuevos métodos de combate en el sentido de contrarrestar el avance del agro industria, pero no desapareciendo totalmente lo Guaraní, propiamente dicha.

También, se considera a los pueblos guaraní como sociedades igualitarias, sin divisiones de clases o castas, que mantienen un sistema que evita toda forma de explotación y, en donde las esferas sociales, espirituales, políticas y económicas están íntimamente interrelacionadas, formando el Teko Guaraní (el modo de ser guaraní).

Siguiendo la forma de organización del Aty, en donde se da las primeras discusiones. Luego de cada reunión, los hombres consultan con los miembros de la familia nuclear, después de esta consulta, se lleva la propuesta al Aty Guasu. Es decir, en cada aldea discuten de acuerdo a la propuesta de lucha, en este caso por la retomada de sus tierras principalmente y, otras necesidades inmediatas de las comunidades.

Las decisiones entre los Guaraní pueden ser no tomadas por mayoría, como en la cultura occidental, sino por consenso. Y si en éste no se llega, o no se toca más el tema y se olvida o, en el caso de ser de importancia capital, el grupo se divide y se forman dos unanimidades distintas. O sea, puede una familia o más salir del grupo si no está de acuerdo con lo decidido en el aty. Esta forma de organización aun permanece fuerte en la organización política de la etnia.

El líder político sigue siendo un líder guerrero tradicional y en realidad, podríamos decir que los Guaraníes se encuentran hoy en estado de guerra permanente, una guerra por su sobrevivencia, por recuperar su territorio y defender los tekoha, el teko, en síntesis por la cultura Guaraní.

Por consiguiente, este proyecto de despojo consolidado en la actualidad, se desarrolla fuertemente a través de la expansión del capitalismo agrario, es decir, el monocultivo de la soja, trigo, caña de azúcar entre otros, considerados como uno de los principales causantes de los destrozos de los "Tekoha Guasu" (territorio ancestral) de los Avá Guaraní. Pudiéndose observar la destrucción de esta población y su organización interna.

6. BIBLIOGRAFIA

ALBERNAZ, Adriana. Antropologia, Historias e Temporalidades entre os Ava Guarani de Oco'y (PR). Tese de doutoramento. Florianópolis. 2009.

ALBUQUERQUE, José Lindomar C. A DINAMICA DAS FRONTEIRAS. Os brasiguaios na fronteira entre o Brasil e o Paraguai. São Paulo, 2010.

ASIS DE CARBALHO, Edgard. Ava Guarani do Ocoi-Jakutinga. Parecer do Antropólogo designado pela ABA. Publicação: Conselho Indigenista Missionário Regional Sul. Comissão de Justiça e paz do Paraná, Associação de Apoio ao Índio PR. Foz do Iguaçu, 1981.

BARON, Mariblanca. PERALTA, Raquel. GASKA, Enrique. Deuda histórica de la Itaipú Binacional con los Avá Guaraní Paranaense. CONAPI. Asunción. 2011.

BARON, Mariblanca. Una independencia para la dependencia: Alguna vez los Avá Guaraní fueron libres. En D.I.M. Dialogo Indígena Misionero. Coordinación Nacional de Pastoral Indígena (CONAPI) - CEP. Asunción. 2011.

BREMER, Margot. Sigue el destierro indígena en el Bicentenario. En D.I.M. Dialogo Indígena Misionero. Coordinación Nacional de Pastoral Indígena (CONAPI) - CEP. Asunción. 2011.

CTI. Violações dos direitos humanos e territoriais dos Guarani no Oeste do Paraná (1946-1988): Subsidio para a Comissão Nacional da Verdade. Centro de Trabalho Indigenista. 2013. Disponible em: <http://bd.trabalhoindigenista.org.br/documento/viola%C3%A7%C3%B5es-dos-direitos-humanos-e-territoriais-dos-guarani-no-oeste-do-paran%C3%A1-1946-1988-sub>.

CHASE-SARDI, Miguel. Cultura guaraní y cultura campesina; Nexos apenas estudiados. Suplemento Antropológico. Vol. XXV, n. 1. Asunción, junio 1990. p. 66 a 69.

CLASTRES, Pierre. La sociedad contra el Estado. Barcelona, 1978.

DEPRA, Giseli. O lago de Itaipu e a luta dos Ava Guarani pela terra: Representações na imprensa do Oeste do Paraná (1976-2000). Dissertação de pós-graduação. Dourados, 2006.

GLAUSER, Marcos. Extranjerización Del Territorio Paraguayo. Base is. Asunción, 2009.

HARVEY, David. "El nuevo Imperialismo: Acumulación por desposesión". Ediciones Akal, S. A, 2004, 2007 para lengua española.

GUANAES, Senilde Alcantara. O Estado Nacional e as Políticas Desenvolvimentistas: o "cerco articulado" contra os Guarani na Tríplice Fronteira Sul. Tessituras - Revista de Antropologia e Arqueologia, Pelotas-RS (NO PRELO).

IDI. Censo y estudio de la población indígena del Paraguay 1981. Instituto Paraguayo Del Indígena. Asunción. 1982.

LADEIRA, Maria Ines. Necessidade de Novas Políticas para o Reconhecimento do Territorio Guarani. 49 Congressos Internacional de Americanistas. Equador. 1997.

LADEIRA, Maria Inês. As Demarcações Guarani, a Caminho da Terra Sem Mal. Centro de Trabalho Indigenista (CTI). São Paulo. 2000.

LEHNER, Beate. Los Pueblos Guaraní del Paraguay Oriental. Asunción, 2005. p. 11, 26.

_____ Territorialidad Guaraní, MS. Asunción, 2002.

LUGON, Clovis. A República Guarani. São Paulo. 2010.

MELIA, Bartomeu. Guaraní retã. Los pueblos guaraníes en las fronteras Argentina, Brasil y Paraguay, en Cuaderno de Guaraní. Asunción. 2008.

MELIA, Bartomeu. Cátedra León Cadogan. Universidad Federal de Integración Latinoamericana UNILA. Foz de Iguasu. 2011.

Moreira Neto, Carlos de Araujo. Indios e fronteiras. Revistas de Estudos e Pesquisas, FUNAI, Brasilia. 2005.

OLIVEIRA, Diogo de. Os Ava Guarani no Oeste do Paraná: história e resistência de um povo indígena. Em: Direito Socioambiental: uma questão para América Latina. Curitiba, 2014.

PASTORE, Carlos. La lucha por la tierra en el Paraguay. Cuarta edición. Intercontinental editora. Asunción, 2013. p. 38

PIMENTEL, Spensy K. Elementos para una teoría política Kaiowá e Guaraní. Tese de doutorado. Sao Paulo, 2012.

ROMERO, Fernando Gabriel. La lucha del campesinado Paraguayo frente a la concentración y extranjerización de la tierra. Organizaciones sociopolíticas y alternativas. Foz de Iguasu, 2015.

SCHADEN, Egon. Aspectos Fundamentales de la Cultura Guaraní. Asunción, 1998.

SOUZA LIMA, Antonio Carlos de. Invenção do Brasil. Os Povos Indígenas do Brasil: Na Luta pela Construção do Respeito à Pluralidade.

ZANARDINI, José. Los pueblos indígenas del Paraguay. Asunción. El lector. 2011. pp. 57 a62.

ZELIA, Costa. TekohaAñetete: O reassentamento de um grupo indígena Ava Guarani atingido pela construção da UHE Itaipu Binacional. Trabalho de Conclusão de Curso. Florianópolis, 2002.

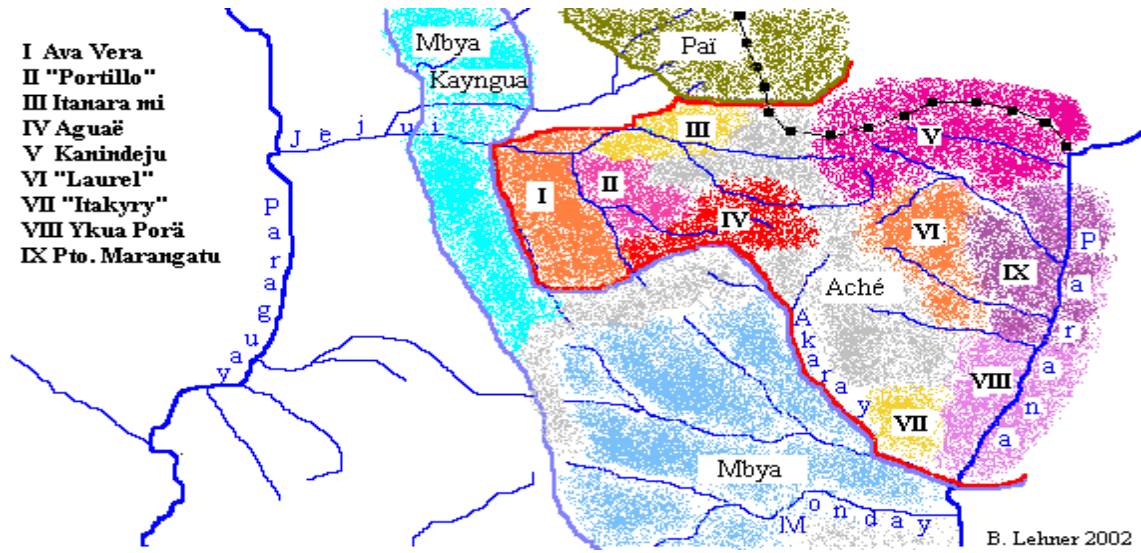
Sitio web

MELIA, Bartomeu. “El cultivo de la soja es uno de los rubros más improductivos para el bien del país”. Asunción, 04 de noviembre de 2011. Disponible en: <http://ea.com.py/bartomeu-melia-el-cultivo-de-la-soja-es-uno-de-los-rubros-mas-improductivos-para-el-bien-del-pais>. Visto el 27-/04/2015.

Documental Henda’yva e Yvyperome. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=UwndY8ryDUo>. Visto el 27/04/2015.

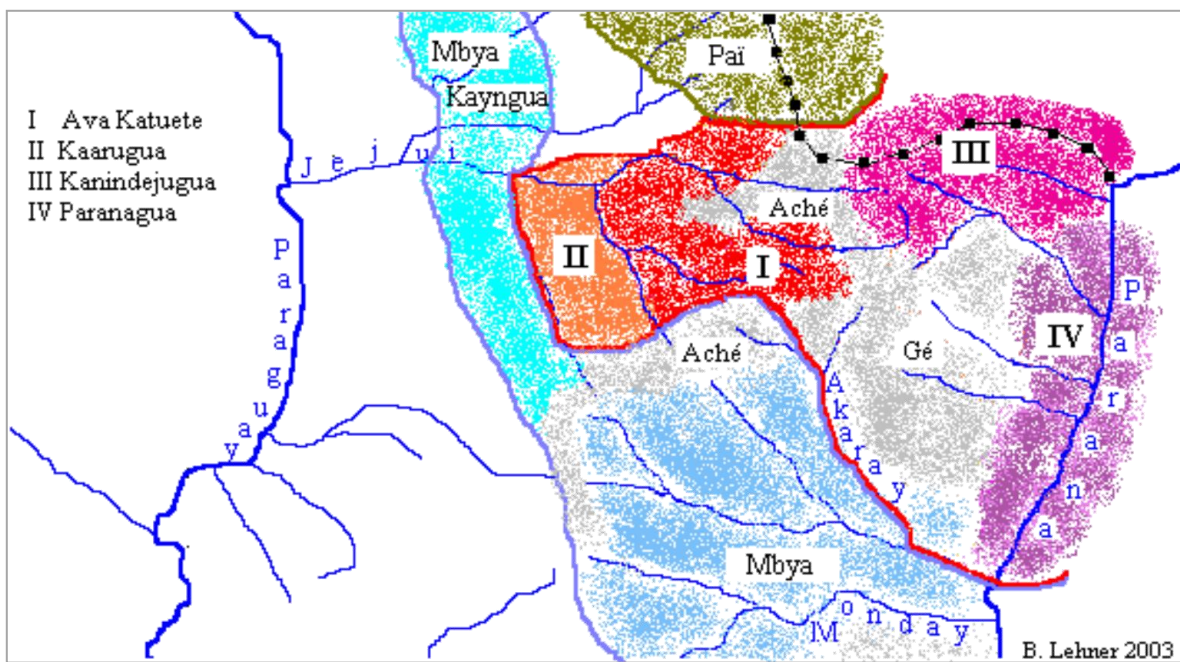
7. ANEXO

Mapa 1: TekohaGuasu de los AvaGuaraní.



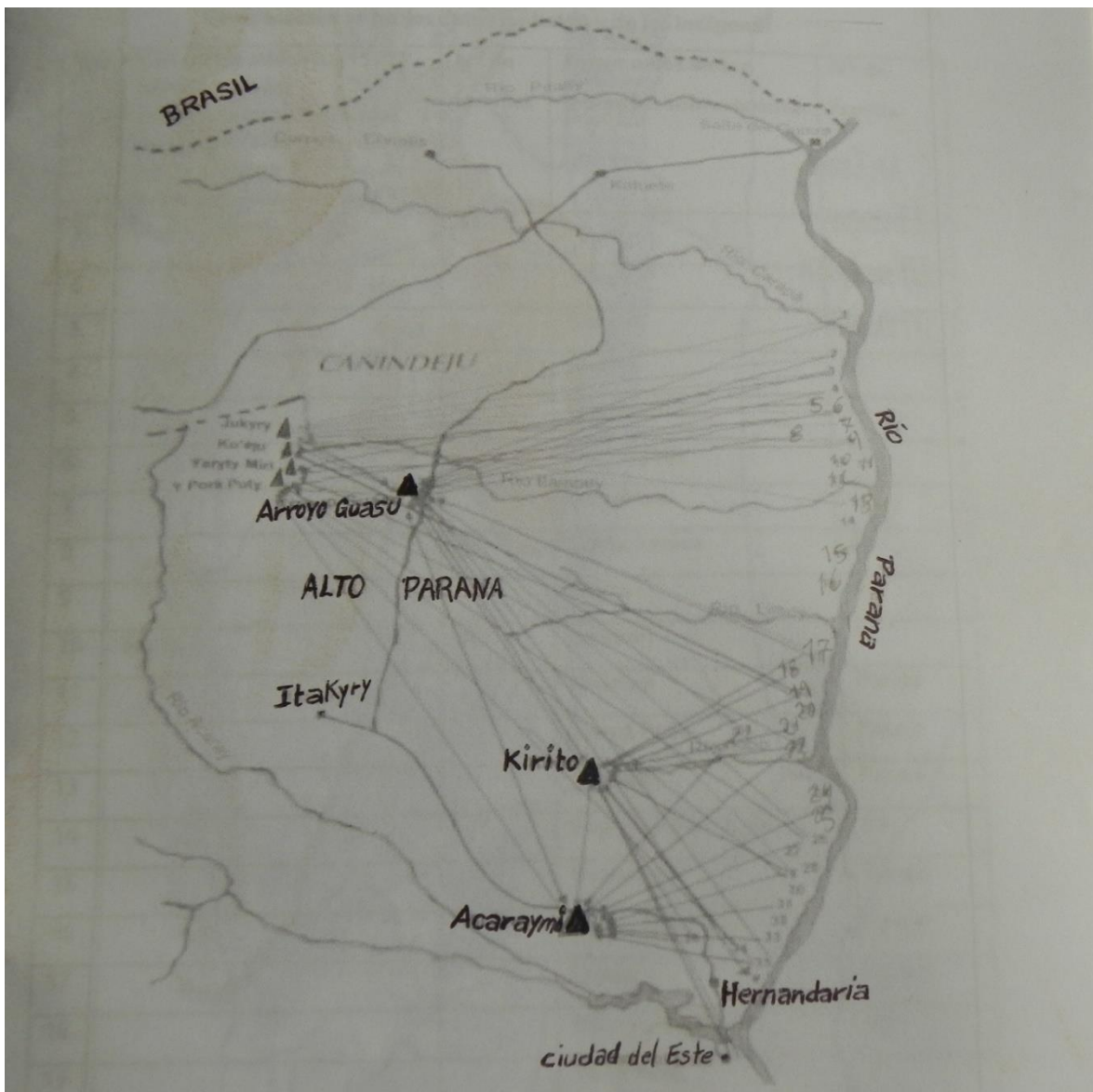
Fuente: BeateLehner, 2005.

Mapa 2: Territorio Tradicional de los Subgrupos Ava Guaraní.



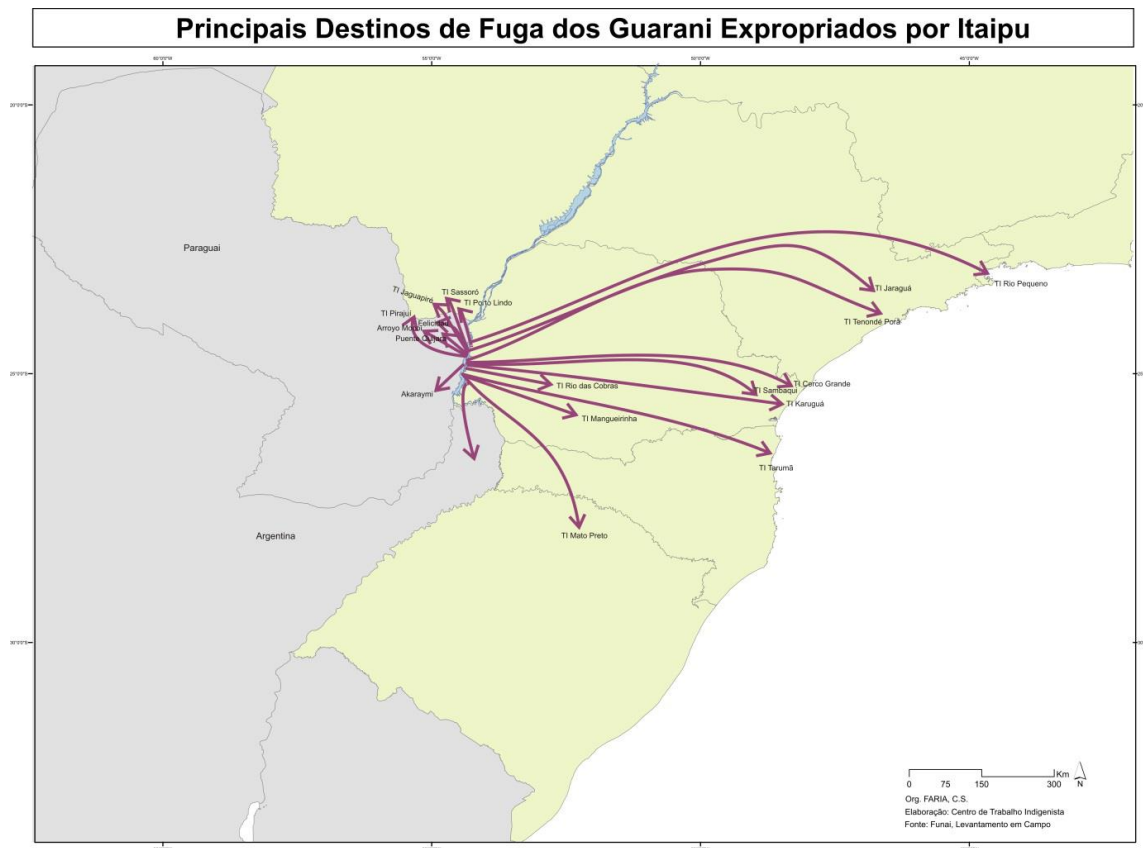
Fuente: BeateLehner, 2005.

Mapa 4: Principales Aldeas donde Migraron los inundados



Fuente: (Barón, 2006)

Mapa 5: Los Ava Guaraní Paranaense inundado por Itaipú y sus destinos lado Brasileiro.



Fuente: CTI, 2013.